

Balance anual y perspectivas 2009 de la economía regional

El año 2008 se distingue por un nítido contraste entre las muy buenas condiciones que caracterizaron la situación de la economía local en el primer trimestre, y la situación adversa en los últimos meses del año.

El punto de partida para 2009 presenta una situación general con tendencia negativa, especialmente agravada en el plano local por la delicada situación del sector agropecuario en el marco de la profunda sequía.

Las empresas locales culminan un año con mermas de ventas y expectativas preocupantes para los próximos meses, a la vez que califican negativamente la política económica asumida por el gobierno nacional.

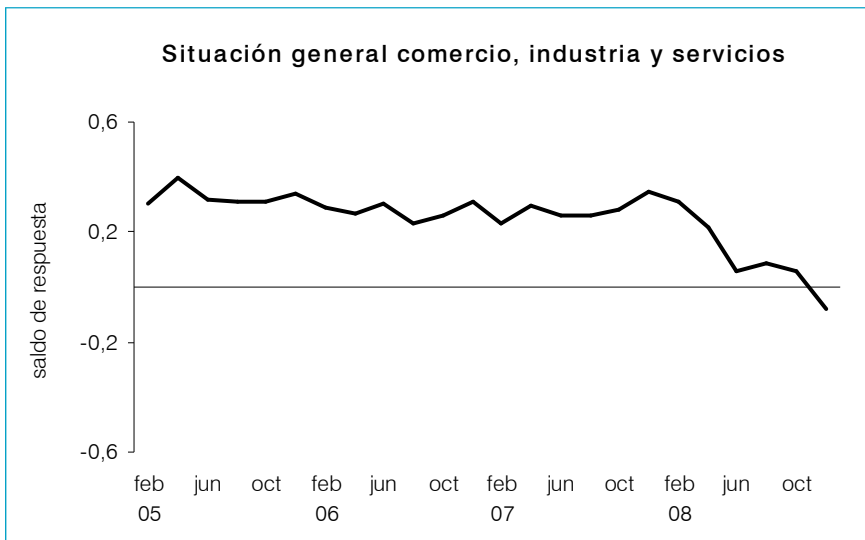
Evolución de la economía regional

El año 2008 se distingue por el nítido contraste entre las muy buenas condiciones generales que caracterizaron la situación de la economía local en el primer trimestre, y la situación adversa en los últimos meses del año. La principal razón de este ciclo de alzas y bajas se encuentra en los cambios del contexto internacional generados por la crisis de los mercados financieros, a lo que deben sumarse factores propios del país como resultados de la política económica del gobierno.

A partir de las repercusiones locales de este conjunto de acontecimientos, se podrían diferenciar tres etapas. Una primera etapa se extendería hasta marzo, con una fuerte expansión de la actividad económica por efecto del sostenido crecimiento del gasto de consumo, y entre cuyas manifestaciones se encuentra una elevada tasa de inflación en torno al 2% mensual promedio. La segunda etapa, se iniciaría con un fuerte deterioro de la situación general a partir de abril y entre mayo y septiembre se caracterizaría por el estancamiento de la actividad económica pero a niveles elevados. En este período, se puede advertir el cambio negativo de expectativas generales por el conflicto entre el gobierno y el sector agropecuario, agravado por la escasez de precipitaciones de otoño. La última etapa estaría caracterizada por una importante desaceleración de la actividad a partir de octubre, intensificándose con el transcurso de los meses siguiendo la tendencia general del país como consecuencia de la crisis financiera internacional y el derrumbe del precio internacional de los granos.

La evolución descrita de las condiciones generales de la economía local se refleja en la trayectoria del indicador de situación de las empresas locales a lo largo del año. Como se puede apreciar en el gráfico, 2008 fue un año de transición desde una situación buena a otra regular, finalizando con una clara tendencia negativa. El ritmo de ventas de las empresas locales ha disminuido en forma considerable durante el segundo semestre, ubicándose el indicador de demanda en niveles regulares tendientes a desalentadores. Esta evolución fue acompañada por un deterioro de expectativas de empresarios locales.

El sector inmobiliario refleja una evolución acorde con este panorama general de la economía local. En este caso, se aprecia una declinación progresiva de la actividad a partir de junio, que se mantiene hasta diciembre tanto en el segmento de alquileres como de compraventa.

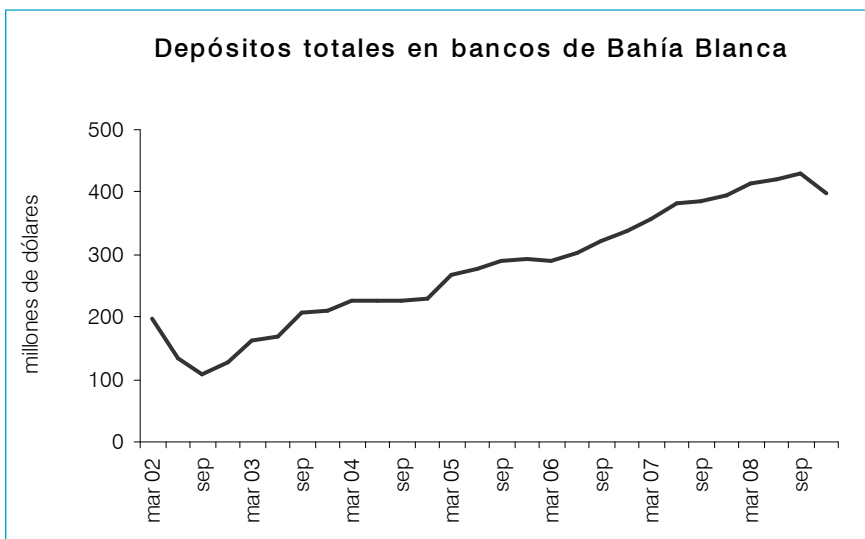


Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

Las perspectivas comerciales de la ciudad se reflejan en la demanda de alquileres comerciales. El fuerte ritmo de demanda del 2007, se estabilizó durante el 2008, finalizando en niveles desalentadores en último trimestre. Este cambio delata un freno a la fuerte expansión de áreas comerciales en la ciudad. En los próximos meses, en la medida en que se consolide el excedente de oferta de locales, podría verse reflejado en cambios significativos en los valores de locación en zonas céntricas.

Un indicador claro del cambio de situación en la economía local a lo largo del año consiste en la fuerte desaceleración en la tasa de crecimiento de los depósitos del sector privado. Si se compara los niveles de depósitos de un año con respecto al anterior, se observa que la tasa de crecimiento normal hasta marzo del 2008 superaba el 20% anual, llegando en este mes a registrar una variación del 27% anual. Las tasas de crecimiento disminuyen a un 7% a fines de junio y al 11% en septiembre. Como se advierte en el gráfico siguiente, el freno en el crecimiento de los depósitos en este período, es una característica general del sistema bancario del país, aunque cabe notar que cobra especial intensidad en la plaza financiera local. Considerando la apreciación cambiaria de los últimos meses y el menor crecimiento de las colocaciones, pese al fuerte aumento observado en las tasas de interés, el monto total de depósitos en bancos locales rondaría los U\$S 400 millones¹.

¹ Estimación propia
suponiendo una variación
interanual del 10% en
diciembre.

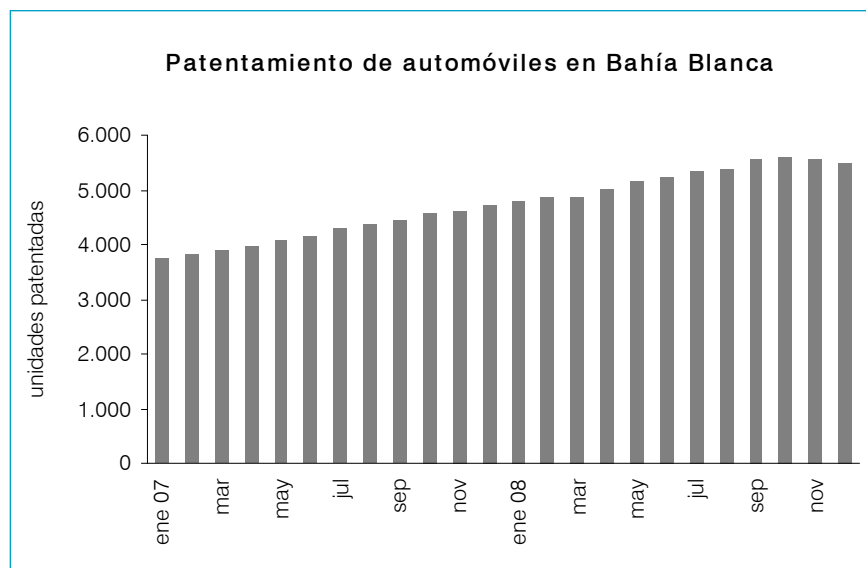


Fuente:
Anuario Estadístico
BCRA

² De acuerdo a datos de Acara, con registros hasta noviembre. Los datos de diciembre son estimados tomando como referencia la variación entre diciembre y noviembre del año anterior.

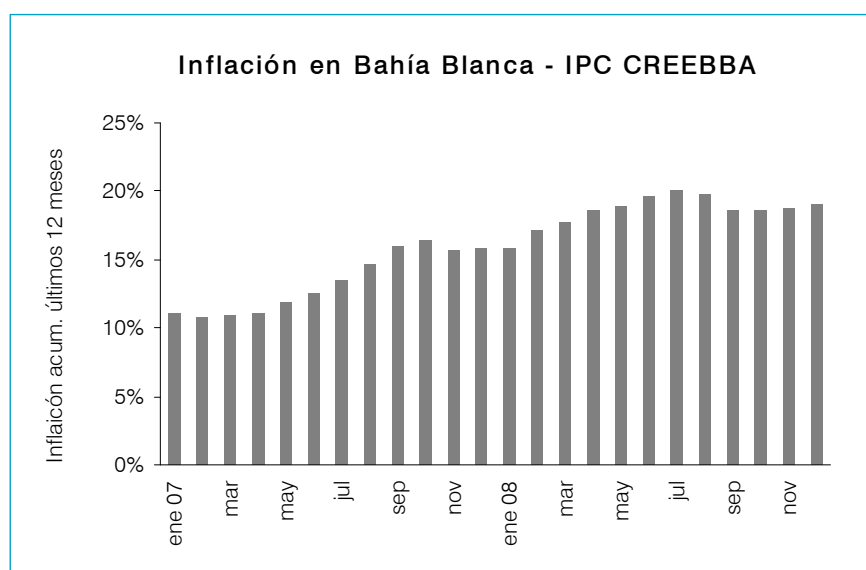
El año 2008 registró un récord en la adquisición de automóviles nuevos. Las ventas en concesionarias locales², llegarían a casi 5.500 unidades. Sin embargo, el ritmo de operaciones de los últimos meses anticipa un cambio de tendencia significativo para el 2009, interrumpiendo el ciclo de constante crecimiento de los últimos cinco años. Como se puede apreciar en el gráfico correspondiente, el indicador de ventas acumuladas en doce meses comienza a declinar a partir de noviembre.

Fuente: ACARA



La desaceleración de la demanda local se refleja en el comportamiento de los precios. La tasa de inflación acumulada en doce meses neutraliza factores estacionales y por lo tanto facilita una primera idea de la tendencia de los precios, más allá de los cambios propios de cada época del año. Si se analiza este indicador, se puede observar en el gráfico siguiente cómo la inflación acumulada en doce meses comienza a disminuir a partir del mes de julio. En el último trimestre del año, la tasa de inflación anual local ronda el 17%, un punto por debajo del nivel alcanzado en el tercer trimestre.

Fuente: Índice de Precios al Consumidor CREEBBA



Visión de los empresarios locales

La evaluación de la marcha de la economía local se completa con los resultados de una encuesta de fin de año dirigida a captar el balance anual por parte de las empresas locales y sus expectativas para el año que comienza. El relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta periódica bimestral de coyuntura y fue respondido por 120 empresas, pertenecientes al rubro comercio, servicios, inmobiliario e industria.

A efectos de poder realizar comparaciones, se mantiene una estructura similar a la del cuestionario empleado el año anterior, con leves modificaciones para abordar temas actuales no contemplados en el trabajo anterior. El análisis del balance y perspectivas se realiza en función de un conjunto amplio de variables, entre las que se incluye facturación, volumen de ventas, márgenes de rentabilidad, inversiones, empleo, salarios, expectativas y evaluación de la política económica del gobierno nacional. A continuación, se presenta una descripción de los principales resultados obtenidos comenzando primero por el balance anual y después por las expectativas.

I. Balance anual

Ventas: En la mayoría de los casos consultados, los empresarios informan que la facturación se incrementó en 2008 entre un 15% y 20%. Con una inflación promedio local del 19%, en general, cabe pensar que los aumentos en términos nominales se explican principalmente por aumentos de precios más que por mayor volumen de ventas. Esta idea se puede constatar al observar los resultados en torno a volumen de ventas; dado que uno de cada tres de los empresarios informó caídas. Esto pone de relieve el estancamiento en las ventas a diferencia de lo que se vio en el relevamiento del año pasado..

Márgenes de rentabilidad: Al igual que lo observado en el balance de 2007, durante 2008 sólo uno de cada cinco encuestados informa un aumento de rentabilidad de magnitud moderada. En el resto, a diferencia del año 2007, los márgenes tendieron a estabilizarse.

Inversión: Durante 2008 dos tercios de los empresarios realizó inversiones, fundamentalmente en renovación de tecnología y ampliación de instalaciones. Este resultado es similar al año 2007. La diferencia surge cuando se compara el porcentaje de empresas con proyectos en carpeta; para este año, el 70% de los consultados no piensa realizar inversiones, situación totalmente opuesta a la del año pasado donde el 75% pensaba realizarlas. En comparación al año 2007, durante el último año un mayor porcentaje de empresas habría invertido para renovar tecnología, capacitación de personal y apertura de nuevos negocios.

Evaluación de la política económica: El deterioro de la situación económica general ha determinado un fuerte crecimiento de la cantidad de empresarios que creen que la actual política es mala. Apenas un porcentaje levemente superior al 10% la evalúa como normal o buena. Hace un año, este porcentaje ascendía al 50%.

II. Expectativas

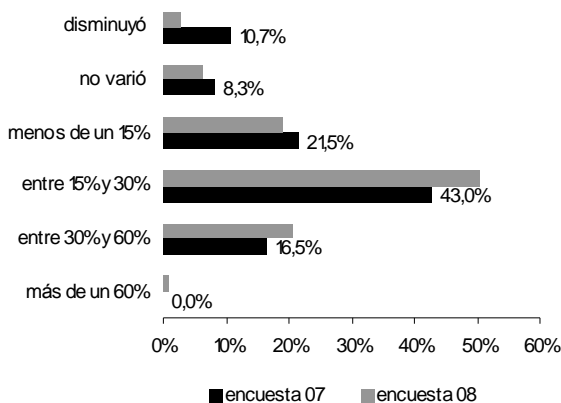
Ventas: Poco menos de la mitad de los consultados cree que el monto de ventas se mantendrá con respecto al año anterior. En la mitad restante prevalece la opinión de disminuciones (39%) con respecto a quienes creen en un alza moderada (casi el 15%).

Empleo: La mayor parte de las empresas mantendrá estable su plantel de personal, pero cae el ritmo de contratación de personal en Bahía Blanca porque sólo un 11% piensa contratar más empleados en 2009, mientras que el año pasado la intención de contratar era de más del 30%.

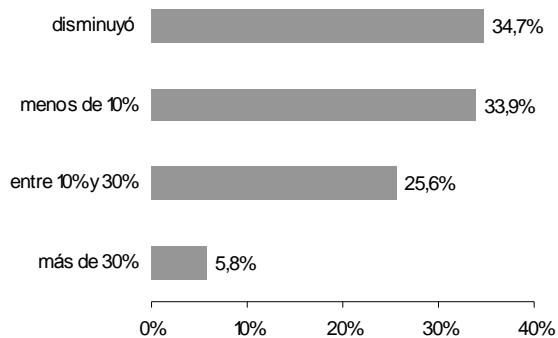
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Balance 2008

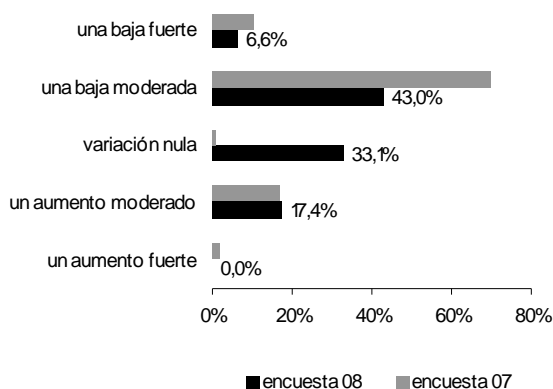
¿Cómo varió la facturación del año con respecto al año anterior?



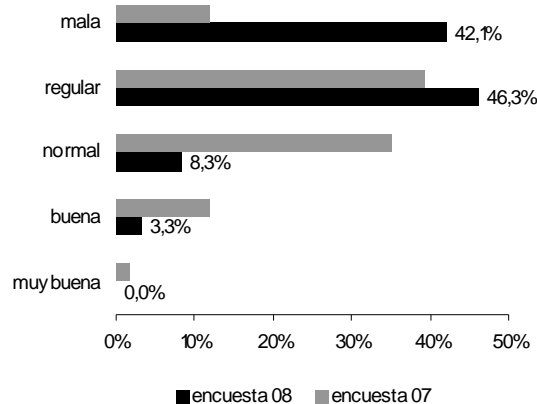
¿Cómo varió su volumen de ventas en 2008 con respecto a 2007?



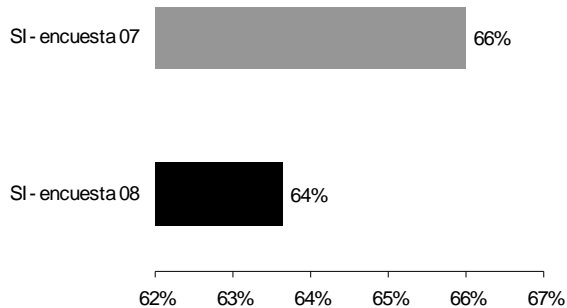
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



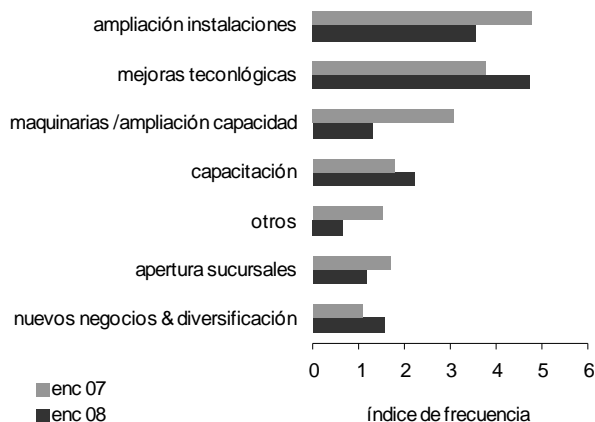
¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



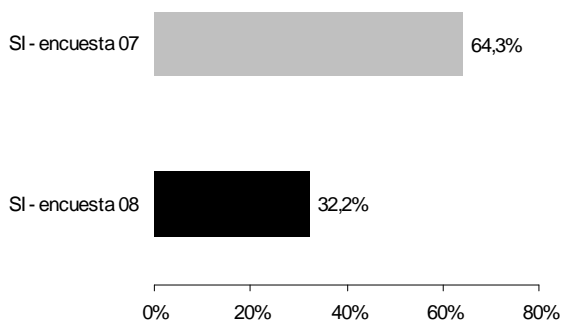
Motivos de las inversiones en el año



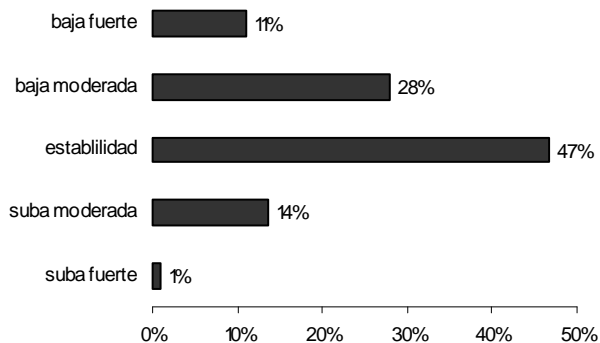
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Perspectivas 2009

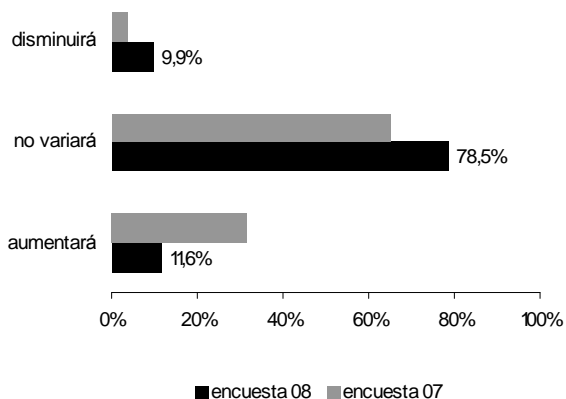
¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



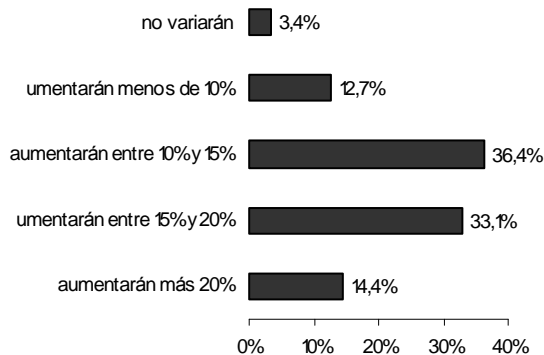
¿Qué expectativas tiene sobre los montos de ventas para 2009?



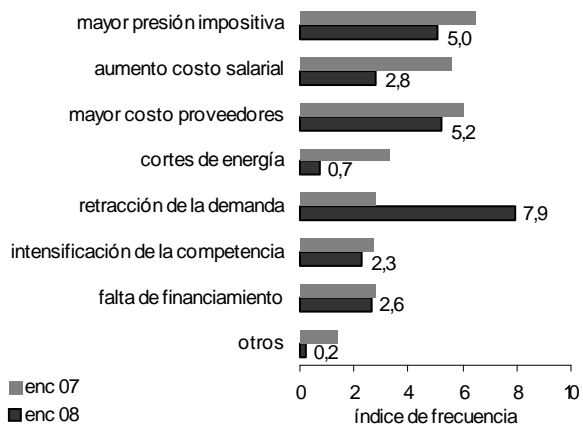
¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal el próximo año?



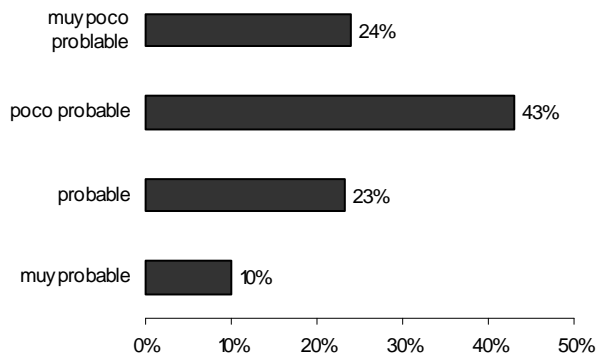
¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante 2009?



¿Cuáles creen que serán sus mayores dificultades durante el próximo año?



¿Cree que en 2009 puede producirse una crisis como la de 2001?



Salarios: Una clara mayoría, siete de cada diez encuestados, cree que los ajustes salariales rondarán entre el 10 y el 20%. Si se compara con el año anterior, la expectativa de aumento se redujo en forma considerable. En el año 2007, el 86% de los empresarios consultados esperaban aumentos en los salarios superiores al 15%; en tanto que a fines del 2008, dicho porcentaje se reduce a poco menos del 50%.

Principales dificultades: La principal dificultad señalada por los empresarios es la posibilidad de una fuerte retracción en la demanda. Este resultado destaca un cambio importante con respecto a lo observado un año antes, en el que se destacaban como problemas más relevantes la presión impositiva, la relación con proveedores y los ajustes salariales.

Pronósticos: Para 2009, en los pronósticos de los empresarios predominan: una tasa de inflación del 20%, un dólar de 4 pesos y una tasa nula del crecimiento del PBI. Prevalece la opinión que en 2009 no habría una crisis económica como la de 2001. De cada tres consultados, sólo uno ve posibilidades de que estos episodios se repitan.

Perspectivas

El punto de partida para el año en curso presenta una situación general con tendencia negativa. De acuerdo a los últimos indicadores obtenidos, el año culmina con una importante desmejora en la situación general pese a que resulta normal observar cierto repunte de la actividad comercial en el mes de diciembre. Para explicar esta tendencia se puede mencionar un conjunto amplio de factores tales como la disminución de ingresos del sector agropecuario, la desaceleración de la industria de la construcción pública y privada, la inflación, el menor ritmo de creación de empleo, el cambio de expectativas, el freno a la demanda de crédito bancario, las pérdidas patrimoniales por depreciación de activos reales y financieros. En este marco, un análisis de perspectivas para el próximo año lleva a evaluar la posibilidad de que estos factores en el futuro inmediato así como sus posibles efectos sobre la actividad económica local.

La perspectiva local, suma a las dificultades propias del contexto general, un panorama desalentador en el sector agropecuario regional por la escasez de lluvias³. Para la campaña 2008/2009 se proyecta una caída significativa en el volumen de cosechas debido a menores rendimientos y una reducción de la superficie sembrada. Considerando que se registró una disminución en la intención de siembra (según datos extraoficiales), en el mejor de los casos el valor bruto de la producción sería un 50% inferior al del año anterior, dependiendo de los rendimientos y precios que se alcancen en la próxima cosecha de girasol y soja. El escenario de estos cultivos, que en conjunto representan casi un tercio de la superficie sembrada en la región⁴, no es alentador al menos en las tendencias de precios al exportador (FOB). De los U\$S 460 por tonelada en mayo pasado, la cotización a futuro para mayo de este año pronostica U\$S 225. En el caso del girasol, también se observa una trayectoria similar; de los U\$S 600 por tonelada (FOB) registrados en mayo del año pasado, en diciembre rondaba los U\$S 400. La perspectiva tampoco es alentadora por el lado de los rendimientos; la escasez de lluvias durante la época de siembra -último trimestre del año- no permite contar con el nivel de humedad necesario para un normal desarrollo de los cultivos.

Por el lado del trigo, que representa casi la mitad de la superficie sembrada y producción agrícola regional, el valor de la producción ha descendido en casi un tercio de lo registrado en comparación a la campaña anterior, si se toma como parámetro de cálculo los precios de enero de cada período. La caída valor se explica por el doble efecto de menores precios y volumen cosechado. El impacto de los precios se refleja en la comparación de cotizaciones FOB por tonelada de enero; de U\$S 314 en el 2008, pasó a cerca de U\$S 200 en 2009. Si

³ Para un análisis detallado sobre el presente y futura de la actividad agropecuaria regional, consultar el informe sectorial publicado en esta misma edición del IAE.

⁴ La región de análisis comprende los doce partidos del Sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

bien, en la última campaña se mantuvo el área sembrada, el efecto de las lluvias habría determinado una caída de rendimientos del orden del 50%. Este resultado se vio agravado por el alto porcentaje de hectáreas no cosechadas debido a que los rendimientos alcanzados no resultaban suficientes para cubrir los costos de esta actividad. En función de los factores señalados, se estima que el valor bruto de producción de la campaña de trigo 08/09 rondaría los U\$S 190 M. Los ingresos efectivos de los productores dependerán de los precios al momento de comercialización.

Cabe asimismo señalar, que las sucesivas intervenciones del gobierno en la comercialización han determinado una pérdida de participación de los productores rurales sobre el precio internacional a costa del estado y eslabones siguientes de la cadena comercial. Este efecto potencia el impacto de los menores precios sobre la economía regional por la mayor transferencia de valor de la actividad agropecuaria, a agentes no residentes en la zona. Esta merma en el ingreso del productor se completa con una disminución de márgenes operativos por un fuerte crecimiento de los costos estimados en 25% anual durante el último año.

A la incierta evolución del contexto general y los resultados desalentadores antes comentados, los productores agropecuarios suman grandes dificultades para evaluar sus perspectivas debido a las indefiniciones de la política gubernamental y el todavía latente enfrentamiento con el gobierno de las entidades que lo representan. La perspectiva de una menor oferta y la posibilidad de caídas en la recaudación por la fuerte pérdidas de ingresos, podría generar presiones al encarecimiento de alimentos de la canasta básica y una intensificación de los controles impositivos. Estos factores podrían realimentar el círculo vicioso del enfrentamiento entre funcionarios y dirigentes a través de nuevas medidas, más distorsiones, caída de la producción y de la rentabilidad sectorial.

La reducción proyectada en el volumen de producción agrícola de la región pampeana afectará el ritmo de embarques en las terminales de granos y subproductos del puerto local, aunque en los primeros meses del año se ven en parte contrarrestado por las dificultades operativas en los puertos del Paraná debido a la disminución del nivel de agua del río. El efecto de un menor ritmo de embarques en terminales cerealeras se hará sentir en todas las actividades que conformen la cadena de servicios logísticos de estos productos.

En contrapartida, durante este año continuarían los procesos de inversión en curso, dirigidos a la construcción de nuevas terminales de transferencia y embarque de minerales, granos y subproductos; en tanto que se esta a la espera de definiciones sobre la posible ampliación de plantas existentes. En su segundo año de actividad, pese a la evolución desalentadora del contexto general, se espera una consolidación de la terminal de contenedores con la incorporación de nuevos clientes, mayor volumen de cargas y diversificación de productos. Una prueba del buen desempeño de la terminal consiste en la recuperación de embarques de cebollas de los partidos de Medanos y Villarino a partir del año próximo. Otro aspecto positivo en torno al cual se espera avances importantes consiste en la iniciación de trabajos comprometidos por la Dirección Nacional de Vialidad para la mejoras de la infraestructura en las rutas de acceso a zona portuaria.

En la industria química y petroquímica, la retracción de la demanda interna y externa afectaría los ingresos por ventas proyectadas para los próximos meses. La desaceleración de la industria automotriz y de la construcción afectará la demanda de plásticos y repercutirá sobre las ventas de las empresas petroquímicas del país. La menor intención de siembra para la próxima campaña agrícola, sumado a las dificultades financieras del sector agropecuario por la baja de rentabilidad y restricciones de acceso al crédito, impactan sobre la demanda de insumos, y en particular, de fertilizantes. En general, el ritmo de producción de las industrias químicas se mantiene sin grandes cambios, pero la proyección de un menor ritmo de ingresos por ventas derivaría en menores posibilidades de compras a proveedores locales.

El sector público presenta una perspectiva complicada. La desaceleración de la recaudación y la necesidad de reestablecer el equilibrio financiero en las finanzas del gobierno nacional y provincial, plantean el riesgo de que se vean afectadas el flujo de recursos por coparticipación o transferencias para gastos de reparticiones del estado en la ciudad. No hay perspectivas de aumentos significativos en el salario real ni del monto de transferencias para solventar gastos de funcionamiento de reparticiones del estado nacional y provincial. Habrá que seguir con atención la evolución de la situación financiera de la provincia de Buenos Aires; en particular, los reclamos por reajustes salariales, la evolución de la recaudación de impuestos provinciales y la disponibilidad de asistencia financiera por parte del gobierno nacional. Las dificultades presupuestarias podrían afectar el ritmo de ejecución de obra pública; pese al compromiso público del gobernador en su última visita a la ciudad, asegurando su normal realización

En el sector de la construcción, ya se confirmaba una pronunciada caída del nivel de actividad en los últimos meses del año pasado y resulta altamente probable que esta tendencia se mantenga; afectada por la fuerte restricción de crédito. La actividad se mantiene por los proyectos en curso y declina en la medida que estos se concluyen sin sumarse nuevos emprendimientos. Esta situación tendría un impacto negativo muy significativo sobre el nivel de empleo local durante los próximos meses.

Un freno a la creación de empleo, sumado a la disminución de ingresos reales de la población, pese al menor ritmo de inflación, podría impactar en la actividad comercial. El efecto podría ser significativo en rubros dirigidos a segmentos de bajos ingresos, en la medida que la desaceleración reduzca los ingresos del sector informal y en particular, presente un gran impacto en sectores generadores de empleo como la construcción. En caso de una fuerte retracción en el nivel de actividad, la población laboral en el mercado informal presenta un alto grado de exposición al riesgo de desempleo, debido a que los vínculos laborales en estos casos no presentan costos de ruptura y por lo tanto, se interrumpen de inmediato si cambian las condiciones.

La desaceleración de la economía impactaría sobre el sector servicios, que en los últimos años presentan una gran expansión en la ciudad en respuesta al fuerte crecimiento de los ingresos de la población. Una reversión de la tendencia de los ingresos, dejaría en evidencia una oferta sobredimensionada para las nuevas condiciones de mercado. El efecto se intensificaría en rubros sensibles a cambios en los niveles esperados de ingresos de las empresas y la población. A partir de lo señalado cabe anticipar dificultades en actividades tales como publicidad, esparcimiento, turismo, gastronomía, cuidado personal.

La crisis del sector agropecuario anticipa una importante retracción de la actividad económica en las localidades que conforman la zona de influencia de Bahía Blanca, sumando un elemento adicional con una posible repercusión negativa sobre el ritmo comercial de la ciudad.

El menor ritmo de ingresos por ventas sumado a las mayores restricciones para el acceso a crédito, plantearan fuertes exigencias a las empresas para mantener el equilibrio financiero. Frente a este desafío, las empresas deberán recomponer su liquidez deshaciéndose de capital inmovilizado en inventarios y créditos a clientes; así como procurando extender sus plazos de pago. Estas situaciones tenderían a generar fricciones en la cadena de pagos. Las necesidades de liquidez podrían determinar un aumento de la evasión, elusión y mora en los pagos de impuestos.

Las mayores dificultades se presentarán para las empresas con una elevada participación de los gastos de estructura en sus costos totales y con altos niveles de endeudamiento. Por el lado de las ventas, las más expuestas serán aquellas en rubros con ventas muy sensibles a cambios en los ingresos de sus clientes y en los precios; en este último caso, por las mayores restricciones para trasladar a precios los aumentos de costos.

A partir del análisis anterior, cabe esperar un impacto negativo sobre el nivel de ingresos de la población. Este efecto en parte podría amortiguarse por decisiones recientes del gobierno para reducir la presión tributaria sobre sectores con ingresos medios y altos; a lo que se agregaría los aumentos de suma fija para la clase pasiva.

El repunte del crédito privado y la desaceleración de la inflación podrían contribuir en la recomposición de la capacidad de gasto de consumo, pero para concretarse en mayores ventas requerirá de una mejora sustancial de las expectativas de la población, que, tal como se pudo apreciar en el informe anterior sobre situación y perspectivas de empresarios locales, se caracterizan por un marcado predominio de opiniones negativas.

Indicadores de la economía local

Índice Base 2001=100

Indicador	Observaciones	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Producción industrial	EMI CREEBBA	100	109	125	131	133	140	119	116
Inflación anual	IPC CREEBBA	100	142	145	153	170	189	218	222
Superficie construida (1)	Metros cuadrados autorizados	100	76	133	154	224	229	219	178
Permisos construcción otorgados (1)	Cantidad de permisos	100	64	123	154	218	188	181	175
Pentamientos	Nº patentamientos en B. Blanca	100	59	59	108	163	196	243	297
Depósitos (2)	En \$ y u\$s - BCRA	100	78	89	100	146	181	219	226
Préstamos (2)	En \$ y u\$s - BCRA	100	62	46	57	86	191	214	213
Construcción locales comerciales (1)	Cantidad de permisos	100	56	132	115	241	133	138	191
Faena vacuna	EMI CREEBBA	100	80	148	239	255	284	308	290
Embarques granos Puerto B.Bca. (3)	Toneladas exportadas	100	82	96	98	139	120	143	131
Contenedores Puerto B.Bca (3)	Toneladas exportadas	100	110	158	197	191	176	162	313
Buques en el Puerto B.Bca (3)	Número de buques ingresados	100	99	108	108	121	116	114	88
Precio Trigo (4)	Cotización Pto. B. Blanca - \$ / tn	-	100	99	86	81	91	120	138
Precio Girasol (4)	Cotización Pto. B. Blanca - \$ / tn	-	100	100	107	101	106	179	198
Precio carne novillo	\$ / kg	100	198	247	261	293	300	339	386
Existencias de ganado vacuno	Bahía Blanca y Cnel. Rosales	100	107	103	98	102	92	95	91
Precio miel	u\$s / kg	100	140	213	152	95	137	151	249
Costo canasta básica alimentos	Promedio anual en \$	100	118	127	130	146	159	207	270
Producción cebolla CORFO	Toneladas	100	95	119	124	128	177	154	164

(1) Primeros 8 meses de 2008

(3) Saldo al 30 de septiembre de 2008

(3) Al mes de noviembre de 2008

(4) Base 2002=100

Evolución de las empresas bahienses

- Las empresas informaron un marcado deterioro de la situación general a lo largo de todo el año y el ritmo de ventas se mantuvo en niveles inferiores respecto de períodos anteriores.
- Se acentuó la preocupación por la disminución de los márgenes de rentabilidad a causa de los continuos aumentos de los costos operativos.

⁵ La evolución de las empresas de Bahía Blanca es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad, abarcando una gran cantidad de rubros.

El siguiente análisis traza una descripción de la coyuntura de las empresas locales a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta de coyuntura bimestral⁵.

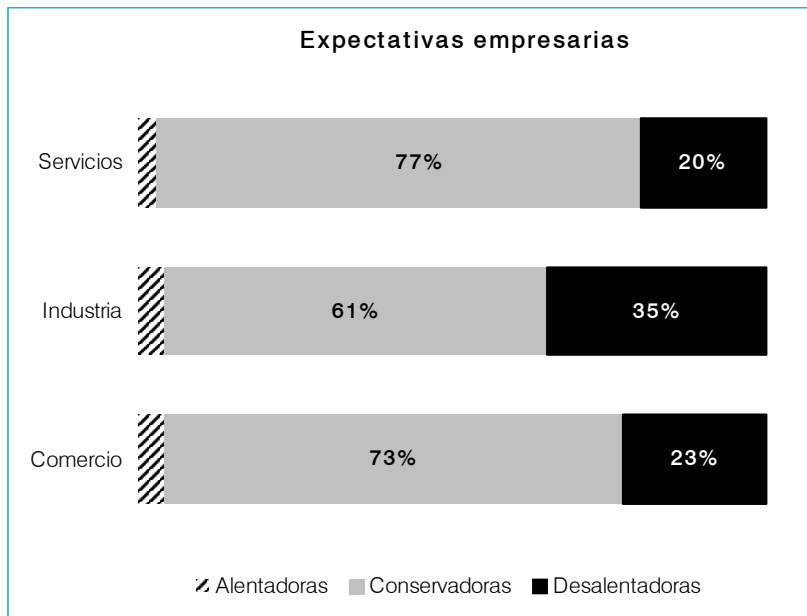
El ritmo de la actividad económica en enero y febrero suele disminuir en la ciudad de Bahía Blanca, a pesar de ello, la situación general que presentaron las empresas a principios de 2008 fue estable con respecto a los últimos meses de 2007. Las ventas bajaron por motivos estacionales, lo cual resultó normal para los empresarios encuestados.

Los resultados del relevamiento correspondiente al bimestre marzo-abril reflejaron un empeoramiento del estado de situación general de las empresas con un leve aumento de las ventas, que resultó muy inferior al esperado para esa época del año. La palabra "incertidumbre" fue la elegida por la mayoría de los encuestados. A la preocupación por la caída de los márgenes de rentabilidad de los empresarios, durante dicho bimestre se sumó el conflicto entre el gobierno y el campo, la falta de combustible y una de las sequías más duras de los últimos años que comenzaba a sentirse en la región. Un síntoma del escenario poco certero de ese momento fue la dolarización de las carteras. La demanda de dólares aumentó obligando al Banco Central a contener la cotización de la divisa americana. A su vez, se registró una caída en los depósitos bancarios ya que muchos de los inversores optaron por no renovar sus plazos fijos y pasar sus activos a dólares.

En los meses de mayo y junio continuó la disminución en el ritmo de la actividad económica de las empresas de la ciudad. El indicador de situación general arrojó una clara tendencia negativa. El sector que más ha sentido este impacto fue el industrial, especialmente las relacionadas con el sector agrícola ganadero. La caída de la actividad de las empresas se agravó aún más con el aumento de los costos financieros que se sintió en toda la cadena de pagos. Las ventas mostraron una retracción. Esta tendencia, sumada al aumento permanente de los costos de fletes y de mercaderías y la elevada presión impositiva impactan negativamente sobre los márgenes de rentabilidad que son cada vez menores en valores absolutos. En resumen, la desaceleración de los índices era un signo claro de "enfriamiento" de la economía.

El bimestre julio-agosto refleja una leve mejora de la actividad económica de las empresas de la ciudad respecto de los meses previos pero siempre por debajo de niveles de años anteriores. El sector industrial mejoró su situación gracias a la normalización en el abastecimiento de materias primas e insumos en general, sumado a que el frío invernal fue menor al esperado y las compañías abastecedoras de gas y luz no se vieron obligadas a interrumpir el aprovisionamiento de energía. El indicador de las ventas revela una tendencia levemente ascendente producto de la mayor capacidad de gasto del consumidor por el cobro del medio aguinaldo en el mes de julio que permitió a los consumidores afrontar gastos superiores a los que venían registrando, especialmente destinados a esparcimiento. Los principales problemas de la coyuntura local coincidieron con la nacional: aumento constante de costos operativos, bajos márgenes de rentabilidad, acentuada retracción de la demanda y una mayoritaria disconformidad con las medidas de política económica aplicadas por el gobierno a lo largo de este año. Además, el fuerte salto que registraron las tasas de interés contribuyó para agudizar la tendencia a la desaceleración de los créditos, desalentando tanto al consumo como a la producción. A esto se agregó la sequía que afectaba a la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires y varios sectores del país. Todo condujo a un amesetamiento de la situación general de las empresas bahienses en el nivel más bajo de actividad registrado en los últimos cuatro años.

La evolución de la actividad económica para los meses de septiembre y octubre continuó siendo poco alentadora para el desempeño de las empresas locales. A los problemas antes mencionados se adicionó, sobre fines de octubre, un cambio de expectativas debido a la incertidumbre generada por la crisis financiera internacional y sus repercusiones en la situación económica del país. Las ventas mantuvieron una tendencia estable respecto al bimestre



Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

anterior. A pesar de los incrementos salariales percibidos durante el mes de octubre en varios sectores, se observó una retracción en las ventas producto tanto de una mayor cautela por parte de los consumidores, como de las mayores restricciones para acceder al financiamiento de tarjetas de crédito al disminuir los plazos de compra y aumentar el costo financiero por la venta en cuotas. La merma en la actividad no sólo trajo aparejado un estancamiento en la incorporación de personal respecto a períodos anteriores sino que además, en varias empresas recortaron horas extras, o adelantaron las vacaciones de los empleados y en casos extremos suspendieron personal por disminuciones en la producción.

Los meses de noviembre y diciembre mostraron una caída significativa en la situación general. Tras un período de cuatro años consecutivos con saldos positivos en el indicador de situación general, en el último bimestre pasó a tener un saldo de respuesta negativo. Comparado con el mismo período del año anterior, el saldo de respuesta fue negativo como durante todo el segundo semestre del año, pero mucho más acentuado. Las ventas subieron levemente, tomando como referencia los meses de septiembre y octubre, especialmente en el mes de diciembre, debido a las compras navideñas y fiestas de fin de año. Sin embargo, siguen por debajo de lo esperado si se lo compara con años anteriores. El número de empresarios que manifestó vender menos que meses anteriores se ha ido incrementando a lo largo de los sucesivos relevamientos realizados por el CREEBBA en los últimos meses.

Inflación y costo de vida

- *La inflación minorista anual fue del 19%, algo menor a la que se preveía a comienzos del año, producto de la incipiente recesión económica, y tres puntos por encima del resultado obtenido en 2007.*
- *A nivel nacional, la suba acumulada en los precios al consumidor, fue del 7,2%, según la estimación oficial, aunque la comparación carece ya de significado, por el cambio metodológico introducido recientemente por el INDEC.*

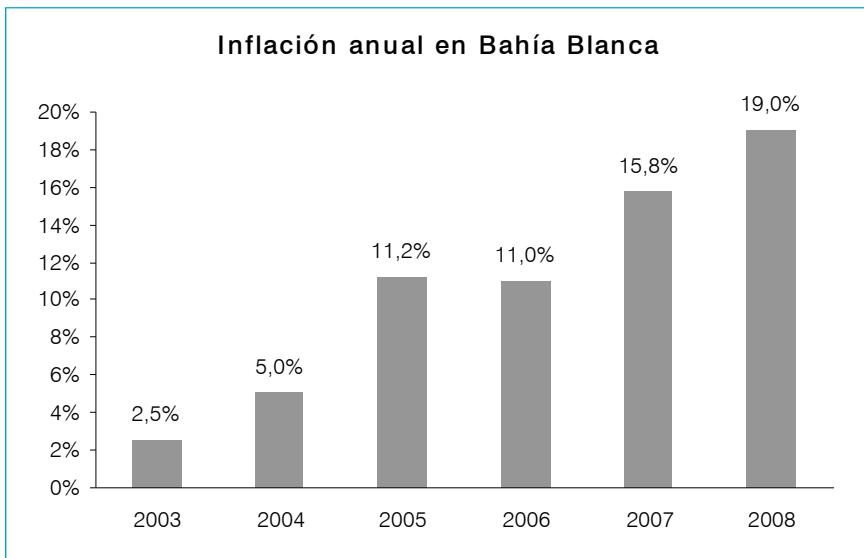
La inflación acumulada durante en Bahía Blanca en 2008, según la evolución del Índice de Precios al consumidor CREEBBA, fue del 19%. El resultado se ubica tres puntos porcentuales

por encima de la inflación registrada en 2007 y tres puntos por debajo que la que se preveía para este año hasta el mes de agosto aproximadamente. En efecto, antes de que se consolidaran y generalizaran las mermas de actividad en los distintos sectores de la economía, el promedio mensual de subas del IPC era del 1,8% al 2%, con lo que se especulaba cerrar el año con una inflación no menor al 22%. Cuando el enfriamiento se hizo más evidente, muchos precios de referencia ingresaron en una meseta y el promedio general de precios adquirió una tendencia a la desaceleración. A partir del mes de septiembre, los incrementos mensuales promedio se redujeron al 1%, prácticamente la mitad que en la primera etapa del año, con lo cual la proyección comenzó a corregirse a la baja. Vale decir que, las presiones inflacionarias por presión de costos, traslado de recomposiciones salariales y sostenimiento de la demanda, tuvieron como contrapeso el ingreso a una incipiente fase recesiva de la actividad económica, comportamiento que determinó una cierta moderación en el resultado inflacionario anual. Pese a esto, la suba anual acumulada registrada en 2008 constituye la mayor desde la salida de la convertibilidad, exceptuando al año 2002, cuando se verificó el principal impacto de la devolución del peso, con una inflación final del 42% en la ciudad. Como muestra el gráfico que sigue, donde se detalla el comportamiento año a año, luego del fuerte impulso de 2002, la inflación anual pasó a 2,5%, incrementándose a ritmo sostenido hasta llegar al 19% del último período.

Excluyendo las variaciones de tipo estacional, que provocan fuertes altibajos en los índices de determinados meses (turismo, lanzamiento y liquidación de indumentaria, ajustes en cuadros tarifarios de los servicios de gas y electricidad, inicio del ciclo lectivo, alquileres, entre otros), la inflación subyacente estuvo principalmente explicada por las subas en alimentos y bebidas, combustibles y servicios. A grandes rasgos, el compás de las subas en alimentos estuvo principalmente marcado por el comportamiento de la carne, que en los primeros meses del año aportó fuertes subas en el contexto de la crisis del sector agropecuario y que sobre el último tramo descendió considerablemente en el marco de la seguía y de la necesidad de liquidar stocks. En el caso de los combustibles, la disparada del precio mundial del petróleo crudo obligó a una revisión de los valores regulados internamente, lo que provocó varios ajustes a lo largo del año en estaciones de servicio, generando subas promedio del 30% durante 2008. En materia de servicios, finalmente, las renegociaciones salariales llevadas a cabo desde comienzos de año, que oscilaron en torno al 20%, provocaron un traslado inmediato a los precios minoristas, hecho que quedó plasmado los sectores transporte, educación y salud, entre otros, de alta incidencia en la inflación local de 2008.

El promedio final de subas mensuales del IPC en Bahía Blanca fue del 1,5%, con máximos del 2% en el primer semestre y un mínimo del 0,6% verificado en un período del último cuatrimestre. Los mayores aumentos, estimados en 2%, se registraron en los meses de febrero y abril. En ambos meses el mayor protagonismo fue asumido por la carne que, tan sólo en el primer cuatrimestre del año, acumuló un aumento del 12% y del más del 30% en términos interanuales en ese momento. Luego, en junio y julio, las variaciones fueron del 1,9%, en segundo lugar dentro del ranking de incrementos mensuales. En junio pesó muy especialmente el ajuste en colegios privados, en el marco de la autorización del gobierno de aplicar cuotas de recupero por mayores costos salariales docentes a los establecimientos subvencionados. En julio, se produjo una conjunción de factores: impulso estacional del capítulo esparcimiento, consolidación de la tendencia ascendente en alimentos y aumentos en combustibles.

Los menores aumentos del año ocurrieron en los meses de septiembre y noviembre, con variaciones respectivas del 0,6% y 0,7% respectivamente. La desaceleración verificada en septiembre se originó en el cierre en baja de tres capítulos, situación muy poco frecuente en el actual contexto inflacionario. indumentaria, esparcimiento y alimentos. En los dos primeros casos, el origen fue estacional: liquidación de prendas invernales y bajas en tarifas turísticas por fin de la temporada alta. Con respecto a los alimentos, sobresalió la caída exhibida por el rubro carnes, del orden del 6%, que ostenta la mayor ponderación en la estructura del índice.



*Fuente:
Indice de Precios al
Consumidor
CREEBBA*

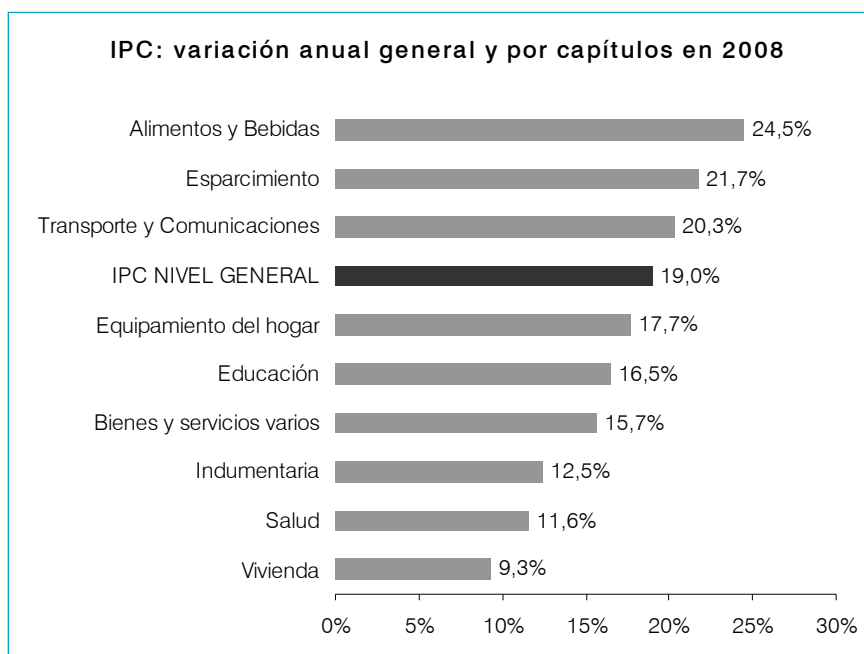
La notable caída se atribuyó a la disposición de la ONCCA de establecer un encaje del 75% sobre la capacidad instalada de producción del sector exportador de carne, a fin de volcar la mayor parte del producto al mercado interno. Efectivamente, la mayor oferta resultante en las bocas de expendio minorista de trajo en sensibles bajas en los diferentes cortes vacunos. Este mismo factor, conjuntamente con la desaceleración constatada en todos los capítulos integrantes de la estructura del índice, fue el que explicó el bajo resultado del mes de noviembre.

Por encima del IPC general, que varió en el año un 19%, se ubicaron tres capítulos: alimentos y bebidas, esparcimiento y transporte y comunicaciones, con incrementos de entre el 20% y el 25%. Las demás categorías se posicionaron por debajo, con subas que fueron entre el 9% y el 18% en el período (ver detalle en el gráfico siguiente). Las subas anuales por capítulo y los factores que mayormente las explicaron, se puntúan a continuación:

- *Alimentos y Bebidas: 24,5%.* Comportamiento del precio de la carne vacuna. Ajustes en lácteos por finalización de acuerdos, especialmente en marcas líderes. Evolución en cereales y derivados. Vaivenes en productos frescos, especialmente, frutas y verduras.
- *Esparcimiento: 21,7%.* Fuerte incidencia del transporte por aumentos en combustible y renegociaciones salariales con choferes. Consecuente traslado a valor de los pasajes a destinos turísticos y excursiones. Aumentos en hotelería y alquiler de vivienda en puntos turísticos.
- *Transporte y comunicaciones: 20,3%.* Impacto de la crisis mundial sobre el precio internacional del petróleo y de las diferentes variedades de combustibles a nivel interno. Luego, pese al brusco descenso reciente del crudo, los precios locales no retrocedieron, debido al aún visible desacople argentino en este rubro.
- *Equipamiento del hogar: 17,7%.* Reajustes en productos importados por suba del dólar: artefactos domésticos, muebles, accesorios de decoración, textiles, artículos de ferretería.
- *Educación: 16,5%.* Aumentos en los servicios de educación formal, libres en el caso de los colegios sin subsidio y autorizados en aquellos subvencionados. Ajustes en los servicios de educación complementaria –idioma, computación-, por mayores costos salariales y en insumos.

- *Bienes y servicios varios: 15,7%.* Subas en artículos de tocador y descartables, con alta incidencia de importados. Ajustes en cigarrillos por aumentos impositivos. Aumentos en servicios para el cuidado personal por mayores costos en insumos y ajustes salariales.
- *Indumentaria: 12,5%.* Alzas estacionales en prendas de vestir, calzado, telas y artículos de marroquinería, menores que años anteriores por moderación de la demanda y menores facilidades de las tarjetas de crédito. Liquidaciones anticipadas para renovar stocks y apuntalar ventas.
- *Salud: 11,6%.* Ajuste del 20% en enero sobre las cuotas de los servicios de medicina prepaga y postergado aumento del 10% previsto para fin de año y desplazado a 2009 por pedido del gobierno. Incrementos graduales aunque sostenidos en medicamentos y elementos de primeros auxilios.
- *Vivienda: 9,3%.* Moderado ajuste acorde al mantenimiento de cuadros tarifarios de servicios para clientes residenciales, más allá de los ajustes estacionales habituales. Suba sostenida en materiales de construcción pese a la desaceleración de actividad en el sector. Alta incidencia de los alquileres de inmuebles, en un contexto de menor compraventa y mayor interés por las locaciones.

Fuente:
Indice de Precios al
Consumidor
CREEBBA



Los indicadores complementarios del costo de vida en Bahía Blanca resultan consistentes con el cuadro inflacionario general y corroboran la ubicación de los alimentos por encima del promedio de precios. Considerando que una familia de hasta cinco integrantes requiere un promedio de 3.645 pesos para vivir y que el costo de la canasta completa de alimentos y bebidas al mes de diciembre alcanzó los 1.288 pesos, resulta que algo más del 35% del presupuesto familiar se dedica a alimentación. El valor de la mencionada canasta referencial de alimentos apenas superaba los 1.050 pesos, lo que sugiere un incremento del 22%, por encima de la inflación general y de la suba de la canasta total de consumo familiar, estimada en menos del 20%. Para contar con una mayor perspectiva del aumento en los alimentos en comparación con la suba general de los precios, se observa que, desde la devaluación, la canasta de alimentos de referencia avanzó un 175%, quince puntos porcentuales por encima de la inflación general de igual período, calculada en 160%.

Con respecto a la evolución del precio de la lista de alimentos básicos, conformada por veintés variedades esenciales de alimentos y bebidas propias del consumo de una familia, se tiene que en diciembre 2007 el mismo era de de 87 pesos y en igual mes de este año el mismo ascendió a 103,6 pesos, un 21% más. La manzana, los fideos secos, las harinas, el azúcar y la lecha fresca fueron los productos con mayores alzas, que se ubicaron entre el 30% y el 60%. En contraposición, la papa, el tomate y pollo resultaron las únicas variedades con bajas, estimadas en 33%, 9% y 7% respectivamente.

Finalmente unas observaciones con respecto a las cifras comparadas con el nivel nacional. Hasta 2008 y desde el comienzo del cálculo del IPC CREEBBA, en 1994, la comparación con las cifras oficiales tenía pleno sentido y resultaba inmediata cuando cada mes se publicaban los índices local y nacional de INDEC. La confrontación directa era posible, de acuerdo al compromiso asumido desde un principio por el CREEBBA, de replicar exactamente la canasta referencial de bienes y servicios, la estructura de ponderadores y la metodología de cálculo del INDEC, de modo que la única diferencia obedeciera a precios y pudieran captarse entonces las particularidades regionales. No obstante, en los primeros meses de 2008 y en el contexto de una inflación significativa, que se proyectaba mucho más allá de la proyección oficial y de la meta introducida en el presupuesto nacional, el gobierno decidió implementar un cambio metodológico en el cálculo del IPC del INDEC, que nunca se explicitó claramente en los documentos metodológicos del organismo. A grandes rasgos, las modificaciones incorporadas al cálculo del indicador consistieron en: reducir a la mitad aproximadamente la cantidad de ítems relevados, suprimir ciertos bienes y servicios considerados “no representativos” de los consumos medios, redefinir la estructura de ponderaciones, implementar ponderaciones móviles en ciertos rubros, introducir topes a las variaciones de precios y variar la canasta mensualmente con el supuesto objetivo de captar el efecto sustitución asumido por las familias. Frente a este panorama, el CREEBBA decidió continuar con su metodología habitual, por ser la que responde a las pautas internacionales de cálculo, por basarse en criterios meramente objetivos, por asegurar una estabilidad de la canasta referencial en el tiempo, más allá de ajustes puntuales que tienen que ver con graduales cambios de hábitos en el consumo de las familias, y por el hecho de conservar la serie histórica en base a un criterio uniforme en el tiempo. Aunque pretendiera replicarse la nueva pauta oficial de cálculo, dicha tarea sería imposible por basarse el índice oficial en productos que van variándose mes a mes, incorporándose cada vez algunos y suprimiéndose otros sin un criterio predefinido y por aplicarse el sistema de ponderaciones móviles sin ninguna explicitación al respecto.

Teniendo en cuenta las observaciones anteriores y sabiendo que no es válida una comparación directa, puede igualmente decirse que, frente a la inflación minorista del 19% registrada en Bahía Blanca, la cifra oficial fue del 7,2%, casi un tercio.

Construcción

- *La proyección anual de las estadísticas de permisos de construcción arroja una caída del 4% en cantidad de proyectos edilicios gestionados y del 12% en la superficie cubierta involucrada durante el año 2008.*
- *El principal impacto del enfriamiento de la actividad fue acusado por las viviendas, en tanto que los locales acusaron un incremento, tanto en cantidad de obras como en superficie planeada.*

El sector de la construcción fue uno de los que primero acusó el enfriamiento de la economía en la ciudad, lo cual es lógico por ser una actividad con numerosos encadenamientos y vinculación directa e indirecta con la marcha de la economía real. Tras un extenso período de fuerte dinamismo, pasado el primer lapso post devaluación, 2008 se caracterizó por una

desaceleración y caída de proyectos edilicios, acordes a las consecuencias internas del contexto mundial, las restricciones en el crédito, el aumento en las tasas de interés, la inflación, el impacto de la crisis agropecuaria, las interrupciones en la cadena de pagos y la probable saturación de la plaza local.

Aunque las estadísticas oficiales de permisos arriban al mes de agosto, es posible proyectar las tendencias a fin de año para cerrar un balance de 2008. De este modo, el año concluiría con algo menos de 2.400 nuevos proyectos aprobados, por un total de 215 mil metros cuadrados cubiertos aproximadamente. Esto significa una caída del 4% en cantidad de obras y del 12% en superficie proyectada, que es la variación interanual que se surge de comparar los dos primeros cuatrimestres de cada período. La primera conclusión que surge es que las dimensiones de las nuevas construcciones cayeron más que el número de proyectos, de modo que se perfila una tendencia hacia inmuebles menos amplios, desde el punto de vista de la superficie cubierta.

El peso relativo de las nuevas construcciones con respecto al total de proyectos aprobados ubica en primer término a los departamentos, con una participación del 55%, seguidos por los locales comerciales, con el 25%, y las viviendas, con el 20%. En términos de superficie planeada, la distribución es similar, con proporciones del 45%, 30% y 25%, respectivamente. A su vez, la dinámica por categoría de construcción en cuanto a permisos concedidos, arroja un resultado interesante y es que se observa un retroceso del 35% en proyección de viviendas y un avance del 10% y 9% en departamentos y locales respectivamente. En tanto, las variaciones interanuales en concepto de metros cuadrados previstos, indican una caída del 42% en viviendas, del 6% en departamentos y un incremento del 32% en locales. Este comportamiento sugiere que hay menos construcción de viviendas y que las nuevas son más chicas en promedio; que pese a la caída de la economía ha crecido la construcción de departamentos aunque han descendido las dimensiones medias de los mismos y que ha disminuido la edificación de locales, consecuentemente con la desaceleración comercial, aunque los nuevos establecimientos tienen mayor superficie cubierta, en promedio. Vale decir que, en un año caracterizado por una incipiente recesión y un reacomodamiento de variables, el sector construcción ha manifestado comportamientos variados, que irán tomando su forma definitiva a medida que se consoliden las tendencias de la actividad y se aclare el panorama para el corto y mediano plazo.

El año 2008 fue especialmente crucial para el sector comercio, uno de los pilares de la economía local. De modo similar, resulta de particular interés el comportamiento de los establecimientos comerciales dentro de la nueva construcción, principalmente en las zonas del micro y macrocentro bahienses, en donde se concentra el grueso de la actividad. Para captar la dinámica de la construcción en materia de establecimientos comerciales, se llevó a cabo en el mes de junio un relevamiento de locales dentro de la zona de interés. Se contabilizaron cerca 1.600 unidades, lo que prácticamente replicó la cifra constatada en el estudio anterior, realizado en 2003. En cambio, sí se incrementó el porcentaje de ocupación, que pasó del 82% al 93%, reflejándose el mayor nivel de actividad comercial con respecto al primer año postdevaluación. Si se toma en cuenta que la construcción total de locales en Bahía Blanca aumentó cerca de un 10% en el último año y que la cantidad de establecimientos en la zona céntrica se mantuvo, pese al mayor porcentaje de ocupación, se infiere que el avance de la construcción se materializó fuera de la zona eminentemente comercial de la ciudad. En efecto, se observa una importante proliferación de locales en las calles del macrocentro, aledañas a las de mayor concentración de comercios, una suerte de prolongación natural del centro de la ciudad que comienza a acusar sus límites, consecuentemente al crecimiento de Bahía Blanca en materia vegetativa y edilicia. Con respecto a las dimensiones de los locales relevados, se establecieron tres categorías según los siguientes rangos: 1) locales de hasta 5 metros de frente, 2) locales de entre 5 y 10 metros de frente, 3) locales de más de 10 metros de frente. Casi la mitad de los locales comerciales céntricos quedó encuadrada dentro del

primer rango. Más concretamente, el 49% de los establecimientos, es decir cerca de 800 locales, presenta hasta 5 metros lineales de frente. En tanto, un 40%, esto es, más de 600 comercios abarca entre 5 y 10 metros. El 11% restante, conformado por alrededor de 200 inmuebles, corresponde al rango superior que excede los 10 metros lineales de frente. Dentro del proceso de transformación sufrido por el centro bahiense ha habido, tanto obtención de locales de dimensiones menores a partir de la subdivisión de áreas comerciales grandes, como unificación de espacios pequeños para la edificación de amplios espacios de ventas. En la mayoría de los casos, estas reestructuraciones han ido acompañadas de cambios en la estética y funcionalidad (vidrieras, accesos, iluminación, revestimientos, rediseño y circulación internos), adaptando los rasgos edilicios a los nuevos conceptos. En otro orden de cosas, un 25% de los locales se ubica dentro de una galería o centro comercial, en tanto que las tres cuartas partes son de tipo externo. Es claro que, a partir del proceso de recuperación económica, el crecimiento del consumo y la reactivación de la actividad comercial, las galerías, que en su momento acusaron fuertemente el impacto de la recesión con altos porcentajes de desocupación, recobraron protagonismo. En efecto, con respecto al estudio de 2003, la cantidad de establecimientos internos avanzó casi un 30%.

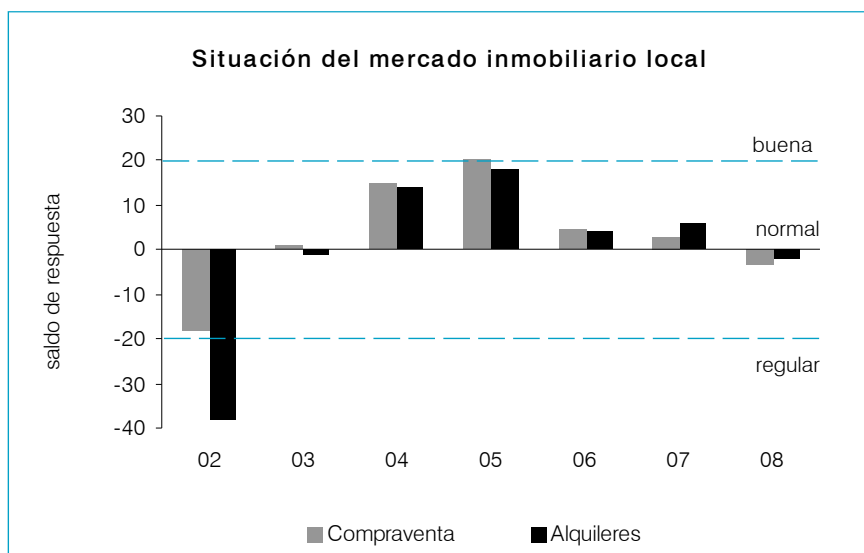
La distribución geográfica de los nuevos proyectos edilicios, ubica a los sectores Norte y Centro como los líderes del sector construcción. Si se toman en cuenta las estadísticas correspondientes al último año, se verifica que, en términos de permisos, estas zonas concentraron casi la mitad de la actividad. Concretamente, el Norte captó el 25% de los permisos concedidos durante los primeros ocho meses y el Centro, el cerca del 20%. En menor medida participaron el Noroeste (16%), Noreste (12%) y Este (8%), por citar los principales sectores. En contraposición, el Sur registró la menor actividad: menos del 4% del total de permisos. En términos de superficie, la distribución siguió un patrón similar: el Norte concentró el 22% de la superficie autorizada, el Centro el 20%, el Noreste el 16% y el Noroeste el 14%. El Sudeste, con menos del 5% del total de metros cuadrados, fue la zona con menor participación. En virtud de estas estadísticas, se confirma el crecimiento de la ciudad desde el centro hacia la zona norte, consolidándose la tendencia iniciada ya hace varios años.

Mercado inmobiliario

- *La plaza inmobiliaria evidenció un progresivo deterioro a lo largo del año, pese a lo cual, culminó con situación normal, aunque con saldo de demanda negativo y con una tendencia a la franja caracterizable como regular.*
- *El segmento de alquileres verificó una mejor performance que el de compraventa, lo cual es habitual en contextos en los que escasea el crédito, los valores de los bienes raíces con elevados y se complica la adquisición de vivienda propia.*

Durante 2008, tanto la plaza de compraventa como el segmento de alquileres, promediaron un saldo de demanda negativo, si bien la situación general del sector aún puede calificarse como normal. Ya a fines de 2006, habían comenzado a manifestarse algunos signos de enfriamiento en el mercado de bienes raíces, tendencia que se consolidó durante 2007 y se profundizó en el último año. No obstante, la particularidad que tuvo lugar en 2007 fue la desmejora en las operaciones de compraventa y el repunte de las locaciones que, en contextos de crisis y falta de financiamiento, suelen tener una mejor performance, al comportarse como un bien sustituto. En efecto, cuando la escalada de valores, la irregularidad e insuficiencia de los ingresos y la falta de crédito condiciona la adquisición de una vivienda propia, existe un mayor vuelco al mercado de alquileres, que en conjunto mejora pese al contexto de crisis. En rigor, el segmento locativo mantiene un relativo buen desempeño en materia de viviendas y sí se resiente en lo que respecta a locales comerciales, oficinas y depósitos. Confirmando este razonamiento, la caída observada en el último año fue más pronunciada en el mercado de compraventa que en el de los alquileres.

Fuente:
encuesta de coyuntura
CREBBBA



Como puede observarse en el gráfico, la plaza inmobiliaria bahiense culminó 2002, con un fuerte saldo negativo de operaciones, acorde a la incertidumbre, la falta de valores de referencia y la inmovilización de fondos que caracterizaron a los primeros meses postdevaluación. A partir de allí, hubo una progresiva mejora que alcanzó su máximo en 2005, cuando el mercado inmobiliario llegó a tener un indicador de situación bueno. Luego, la demanda comenzó una lenta retracción y 2008 finalizó con indicadores negativos en los dos segmentos del mercado, por primera vez desde 2002.

Haciendo un breve repaso de lo que fue el año, resulta que el primer bimestre fue el de mejor performance, aunque esto se atribuye fundamentalmente al repunte estacional que tiene lugar al comenzar el año. En efecto, se observó una importante reactivación de la demanda de unidades pequeñas, tanto para compra como para alquiler, principalmente por parte de estudiantes universitarios y terciarios provenientes de la zona. Más allá de este aspecto puntual, se entiende que el logro de una tendencia alcista sostenida en la operatoria inmobiliaria está asociado a factores más estructurales, como la mejora en el acceso al crédito y la corrección en el precio de bienes raíces, de modo que éstos resulten consistentes con las características y localización de los inmuebles en cuestión. Justamente, un aspecto observado en todo el período fue la existencia de claras desproporciones en la valuación de las propiedades, aspecto que, en un contexto de abundante oferta, demanda selectiva y restricciones al crédito, prolonga la concreción de operaciones y deteriora la performance general del mercado. La peor coyuntura del año, en contraposición, se verificó en el último bimestre, cuando el saldo de demanda profundizó su tendencia negativa y se ubicó más próximo al nivel regular.

Al igual que ocurrió el año pasado, varios elementos se conjugaron para acentuar la tendencia descendente del mercado, aunque en esta oportunidad se presentaron con mayor contundencia:

- escalada en el precio de las propiedades por encima de la tasa de inflación y generación de una suerte de burbuja inmobiliaria,
- eliminación de líneas de crédito y mayores restricciones para el acceso a las aún disponibles (aplicación de tasas variables, suba en intereses y en comisiones, importantes requerimientos de ingresos familiares, dificultoso cumplimiento de la relación cuota-ingresos, fuerte incidencia de gastos y honorarios),
- mayor selectividad de la demanda en un contexto de abundante y variada oferta de inmuebles, especialmente en lo que respecta a departamentos,

- prolongación de los tiempos de concreción de operaciones por créditos caídos, precios sobredimensionados, extensos procesos de contraofertas, incertidumbre, etc.
- fuerte suba en los costos de construcción –materiales y mano de obra-, que desaniman proyectos edilicios y afectan la demanda de terrenos,
- incidencia de la complicada coyuntura del comercio sobre la compra y alquiler de locales, oficinas, depósitos y terrenos para destinos productivos.

Los rubros con mejor desempeño a lo largo del año fueron los departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios y las cocheras. En el caso de los departamentos, se trata de inmuebles versátiles, que se ajustan a distintos perfiles de clientes y diversas condiciones familiares, ofreciendo una buena relación precio-prestación, frente a la alternativa de las casas, cuyos valores se han disparado en los últimos años y resultan de bajo acceso para una importante proporción del mercado. A las mencionadas cuestiones, se agrega un factor no menos importante, que ha cobrado especial relevancia en los últimos tiempos y que es la seguridad, elemento que ha inclinado en buena parte la balanza de las preferencias por los departamentos en edificios horizontales. Con respecto a las cocheras, su demanda se ha potenciado, especialmente por efecto de la proliferación de edificios de departamentos con disponibilidad de cocheras muy por debajo de la capacidad edilicia de los mismos. Esto ha incrementado el interés por la compra y alquiler de espacios, sobre todo en la zona céntrica, donde existe una saturación de áreas para tal fin y una limitación impuesta por la infraestructura para lograr nuevos terrenos orientados a ese destino. Consecuentemente, los precios de este rubro han mostrado un importante impulso durante 2008.

Los precios de los bienes raíces en dólares continuaron en ascenso, pese a la caída de la actividad, aunque a una tasa menor, tendiente a la estabilización de los valores de referencia y a una gradual corrección de la burbuja inmobiliaria, a medida que la inflación avance, a la vez que los valores inmobiliarios en dólares se mantengan.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios han mostrado un progresivo deterioro a lo largo del año, en forma consistente con la situación macroeconómica general y con la profundización del cuadro recesivo en la plaza inmobiliaria. En el último tramo de 2008, no se registraron perspectivas alentadoras para el segmento de compraventa y, en cambio, un 84% de los operadores consultados opinó que la situación de este segmento empeoraría en los próximos meses, en tanto que el 16% consideró que se mantendría sin cambios. Algo más optimistas resultaron los pronósticos referentes al mercado locativo, ya que un 9% de los agentes estimó que habría mejoras, mientras que el 36% asumió una postura conservadora, prevaleciendo no obstante las expectativas negativas, con un peso del 55%.

Finalmente, intentó sondearse la opinión de los operadores inmobiliarios con respecto a aspectos salientes de 2008 y perspectivas para 2009 y se obtuvieron los resultados que se resumen a continuación, en donde cada porcentaje señalado indica la proporción de casos sobre el total de inmobiliarias consultadas:

1. Facturación de 2008 respecto a la de 2007:
 - Aumentó entre un 30% y un 60%: 20%
 - Aumentó entre un 15% y un 30%: 40%
 - Aumentó menos del 15%: 20%
 - No varió: 20%

2.	Volumen de ventas de 2008 respecto al de 2007:	
-	Aumentó más del 30%:	30%
-	Aumentó entre un 10% y un 30%:	30%
-	Aumentó menos del 10%:	20%
-	Disminuyó:	20%
3.	Márgenes de rentabilidad durante 2008:	
-	Aumentaron moderadamente:	50%
-	Se mantuvieron constantes:	30%
-	Disminuyeron moderadamente:	20%
4.	Expectativas sobre montos de ventas en 2009:	
-	Que se mantengan constantes:	30%
-	Que disminuyan moderadamente:	50%
-	Que disminuyan fuertemente:	20%
5.	Realización de inversiones durante 2008:	
-	Sí:	60%
-	No:	40%
6.	Principal motivo de las inversiones realizadas en 2008:	
-	Mejoras tecnológicas:	40%
-	Ampliación instalaciones:	40%
-	Capacitación personal:	20%
7.	Planes de inversión para 2009:	
-	Sí:	10%
-	No:	90%
8.	Expectativas sobre plantel de personal durante 2009:	
-	Aumentará:	10%
-	No variará:	90%
9.	Expectativas sueldos al personal durante 2009:	
-	Aumentarán más del 20%:	20%
-	Aumentarán entre un 15% y un 20%:	40%
-	Aumentarán entre un 10% y un 15%:	20%
-	Aumentarán menos del 10%:	20%
10.	Principales dificultades esperadas en 2009:	
-	Retracción de la demanda:	33%
-	Aumento en la presión impositiva:	30%
-	Falta de financiamiento:	21%
-	Cortes de energía:	8%
-	Mayores costos:	8%
11.	Calificación de la política económica del gobierno:	
-	Regular:	60%
-	Mala:	40%
12.	Expectativas 2009 en indicadores claves:	
-	Inflación:	24%
-	Dólar:	4,28 pesos
-	Crecimiento PBI:	1,5%

13. Evaluación de una crisis durante 2009 similar a la de 2001:

-	Muy probable:	20%
-	Probable:	10%
-	Poco probable:	60%
-	Muy poco probable:	10%

Producción industrial

- *El balance de 2008 indica una caída en el nivel de actividad de la industria bahiense del orden del 2% en relación con el año anterior.*
- *La industria nacional muestra un acentuado auge durante la primera mitad del año y en el último trimestre una desaceleración generalizada a todos los sectores.*

De acuerdo a la información suministrada por INDEC, la producción nacional exhibe un crecimiento del 5,2% durante 2008 en relación con el año anterior. Si bien los aumentos son generalizados a casi todos los sectores, el principal impulso al indicador de INDEC está dado por la producción automotriz como consecuencia del notable incremento en los niveles de producción registrado en la primera mitad del año. No obstante, en el mes de diciembre el sector muestra una fuerte retracción superior al 40% en comparación con el mes de noviembre, complicando la perspectiva para 2009.

La producción de las industrias metálicas básicas resulta, durante 2008, un 11% superior al nivel de 2007, principalmente como consecuencia del crecimiento de la producción de aluminio primario. Al igual que lo observado en el sector automotriz, sobre fin de año se retrae el nivel de producción debido a una caída en la demanda interna e internacional.

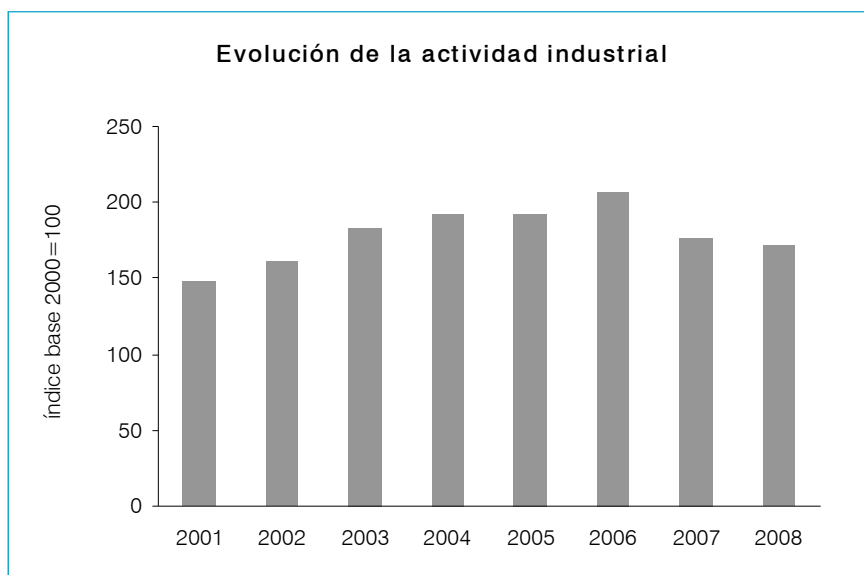
La industria del tabaco muestra un aumento del 7% en 2008 en relación con el año anterior, a raíz del incremento de la demanda interna, principal destino de la producción nacional de cigarrillos. Por otra parte, la elaboración de productos minerales no metálicos presenta un crecimiento cercano al 7%

En el caso de la producción de vidrio también se registra un incremento del orden del 5% durante 2008, mientras que la industria del cemento presenta un crecimiento del 3% con respecto a 2007.

Como conclusión, los resultados correspondientes al desempeño de la industria nacional durante 2008 muestran un acentuado auge durante la primera mitad del año, lo que explica las variaciones interanuales positivas descriptas en los párrafos anteriores, mientras que en el último trimestre la desaceleración en el nivel de actividad general del país y la recesión mundial impactan negativamente en los guarismos de todos los sectores, cambiando la tendencia observada en los primeros meses.

En el orden local la situación se plantea diferente. El balance de 2008 indica una caída en el nivel de actividad de la industria bahiense del orden del 2% en relación con el año anterior. El EMI-CREEBBA exhibe, en promedio para 2008, un nivel similar al registrado durante la crisis de 2002. En el gráfico adjunto puede verse la trayectoria del EMI en los últimos años, poniéndose de relieve la recuperación de la industria local a partir de 2002/2003 y la desaceleración registrada desde 2007 consolidada en 2008. El resultado local responde a caídas en casi todos los sectores que conforman el índice, mostrando una desaceleración generalizada en el nivel de actividad de la industria local.

Fuente:
Estimador Mensual Industrial
CREEBBA



Refinación de Petróleo. La industria petrolera local mantiene durante 2008 el mismo nivel de actividad registrado en el año anterior, con una pequeña variación positiva del orden de 1%. Tanto en el caso de la producción de naftas intermedias como en el caso del etano y la gasolina natural se observan caídas interanuales en el volumen de producción, mientras que en GLP hay un aumento del orden del 20%. Los resultados a nivel nacional muestran durante 2008 un retracción del 2% aproximadamente en la producción de petróleo procesado.

Bloque químico. La elaboración, a nivel nacional, de sustancias y productos químicos exhibe durante 2008 un incremento del 5% en relación con las cifras de 2007. Dentro de este bloque se incluye la producción de gases industriales, productos químicos básicos, agroquímicos, materias primas plásticas y caucho sintético, detergentes, jabones y productos personales, y productos farmacéuticos. En todos se observan variaciones positivas con respecto al año anterior siendo la mayor la correspondiente al rubro agroquímicos.

Para el bloque químico local los resultados no resultan alentadores, observándose caídas en la producción de todos los sectores que lo componen. En el caso de *Materias Químicas Básicas* la retracción es del 1% como consecuencia de la caída del 10% en la producción de soda cáustica, manteniéndose en el mismo nivel que en 2007 la elaboración de etileno. La producción de Plásticos Primarios durante 2008 es equivalente al año anterior como consecuencia de un incremento del 4% en la elaboración de polietilenos que se ve contrarrestada por la menor producción de PVC (-8%). El indicador de producción que manifiesta una caída más pronunciada es el correspondiente a *Abonos y Compuestos de Nitrógeno*, con una variación negativa en la producción de urea del orden del 7%.

Pastas Secas. El nivel de producción local de pastas secas registra un aumento del 8% durante 2008 en comparación con 2007. Durante 2007 la alimenticia Molinos adquiere Virgilio Manera, productora local de pastas secas, antes perteneciente al grupo Glencore. Esta adquisición introduce variaciones en las estrategias de producción y comercialización de la empresa que incide en el volumen de producción.

Pastas Frescas. La elaboración de pastas frescas se mantiene, durante 2008, prácticamente en los mismos niveles observados en el año anterior con una pequeña caída del orden del 1%, en contraposición a lo observado en el sector de elaboración de pastas secas.

Lácteos. La producción de lácteos en Bahía Blanca observa un aumento del 23% en relación con el índice de 2007. Cabe destacar que durante 2007 el sector tuvo una importante

caída en su nivel de actividad, que fue recuperándose paulatinamente desde enero de 2008 culminando el año con una suba sostenida. En el caso de la industria láctea nacional el incremento interanual es cercano al 5%

Agua y Soda. A lo largo de 2008 se registra una caída en el nivel de producción del sector, consecuencia de disminuciones en la elaboración de todos los productos relevados. La principal caída se relaciona con el agua mineral que presenta una variación negativa del 6%, vinculada al cese de producción de la principal empresa durante algunos meses del año, producto de decisiones estratégicas de la misma. También en el caso de la fabricación de gaseosas y de soda se registran caídas, del orden del 3% y 2% respectivamente. A diferencia de lo observado en la industria local, en el orden nacional la producción de bebidas registra en 2008 un incremento acumulado del 4% en comparación con 2007.

Faena Vacuna. La producción local de carne presenta en 2008 una caída del 6% en relación con el año anterior, en concordancia con lo observado en la industria nacional donde se verifica una caída cercana al 2%. Este comportamiento se vincula con el bajo nivel de actividad registrado por el sector durante el conflicto agropecuario. De acuerdo con datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), las colocaciones externas de cortes vacunos (cortes Hilton, carnes frescas, carnes procesadas, menudencias y vísceras) registran en 2008 una baja del 20% medido en toneladas. La mayor caída en las exportaciones en toneladas se registra en los cortes Hilton.

Fiambres y Embutidos. La elaboración de fiambres y embutidos durante 2008 alcanza niveles similares a los registrados en 2007, cerrando el año con un pequeño incremento del 1%. En el caso de la producción de fiambres se observa un aumento del 19% entre 2008 y 2007, mientras que las caídas registradas en la elaboración de embutidos frescos y secos contrarrestan dicho resultado.

Edición e Impresión de Publicaciones Periódicas. El balance del año arroja una caída en la producción de este sector del orden del 10% en comparación con el nivel alcanzado durante el año anterior. A nivel nacional, el bloque correspondiente a los productos de editoriales e imprentas presenta incrementos en el nivel de actividad cercanos al 4% respecto de 2007.

Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar

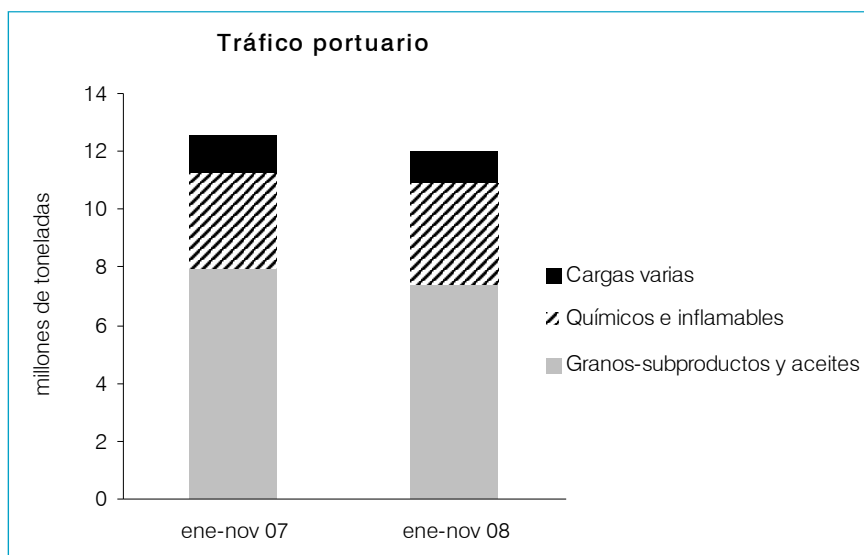
Sector portuario

- *El movimiento de mercaderías durante los primeros once meses de 2008 en relación con el mismo período del año anterior disminuye algo más de un 4%.*
- *Merece destacarse el desempeño del primer año de operaciones del muelle multipropósito, que origina un notable incremento en las salidas de productos en contenedores.*

De acuerdo a las estadísticas del Consorcio de Gestión del puerto local, el movimiento de mercaderías durante los primeros once meses de 2008 en relación con el mismo período del año anterior disminuye algo más de un 4%. Si bien se registra un incremento del 22% en el movimiento de aceites, casi un 5% de incrementos en inflamables y petroquímicos y un 0,6% de aumento en el movimiento de subproductos, no resulta suficiente para contrarrestar la disminución del 12,5% en el movimiento de cargas varias y la caída de 8,5% en granos.

El volumen total movilizado en el período enero-noviembre de 2008 es cercano a los 12 millones de toneladas, siendo el movimiento de granos el rubro más significativo con 6,5 millones de toneladas seguido, en orden de importancia, por los inflamables y productos petroquímicos que captan algo de 3,5 millones de toneladas.

Fuente:
Consortio de Gestión del
Puerto de Bahía Blanca

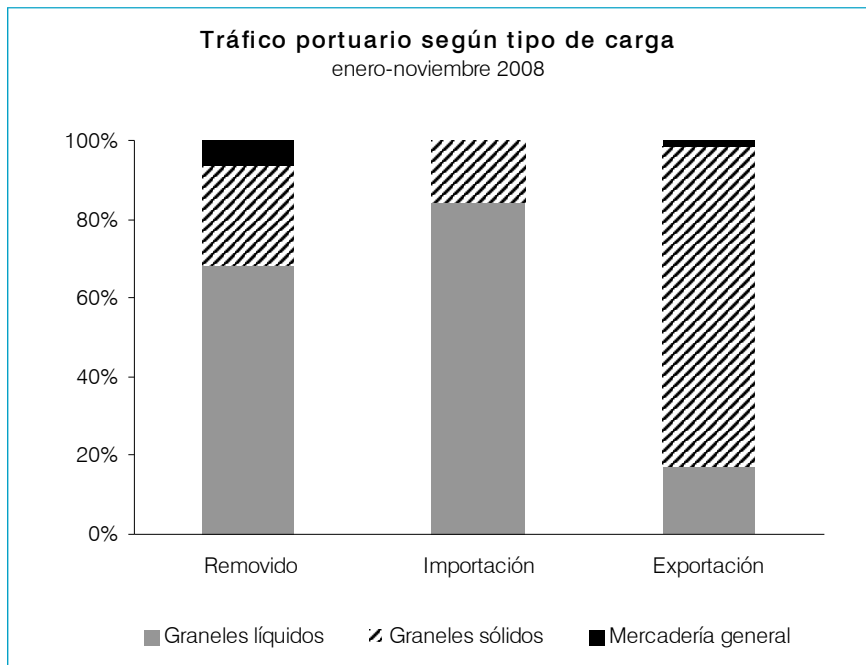


Dentro de los grandes grupos puede analizarse el desempeño por productos. En el caso del grupo granos, subproductos y aceites, se observan caídas generalizadas en todos los productos al comparar el período enero-noviembre de 2008 con el mismo lapso del año anterior. Únicamente en el caso de la cebada, el aceite y los pellets de girasol se observan mayores volúmenes comercializados. Por otra parte, dentro de las mercaderías varias, se registran durante 2008 importantes caídas en los movimientos de urea (-20% con respecto a enero-noviembre de 2007), otros fertilizantes (-41%) y PVC (-23%), mientras que se incrementa la comercialización de polietilenos un 15% y de mercaderías diversas (90%). Este notable incremento en el grupo de mercaderías diversas responde a la operación del muelle multipropósito, concesionado a partir de febrero de 2007. En el caso de los químicos e inflamables, a diferencia de lo observado en los demás grupos, se observa entre los dos períodos un incremento del 5% en los movimientos. El principal impulso viene dado por las salidas de etileno (270% de incremento con 23.000 toneladas en 2008 frente a 6.200 en 2007), gases varios (22% más que en 2007), fuel oil (13%), octeno (10,2%) y gasolina (7%), y sirve para contrarrestar las caídas registradas en el resto de los productos, como es el caso de la nafta, el crudo, la soda cáustica y el amoníaco entre los más importantes.

Los movimientos de mercaderías ocurridos en el ámbito del puerto pueden corresponderse con importaciones, exportaciones u operaciones de removido. Del total movilizado durante enero-noviembre de 2008, más del 73% corresponde a exportaciones, cerca del 5% a importaciones de productos y el resto (alrededor del 21%) es removido. La mayoría de las exportaciones surge de ventas al exterior de graneles sólidos, esencialmente granos con más de 6 millones de toneladas. Dentro de las importaciones, adquiere una mayor relevancia la compra de graneles líquidos, principalmente gases. Las operaciones de removido se asocian mayormente con los combustibles (más de 1 millón de toneladas en el período analizado), gases (500 mil toneladas) y fertilizantes (500 mil toneladas).

En el caso particular de las exportaciones, los principales destinos de los productos a granel son China, que compra el 27% del total de mercaderías, Brasil, con el mismo porcentaje, y luego con menores volúmenes Iran, Egipto, España y Chile.

Merece destacarse el desempeño de primer año de operaciones del muelle multipropósito. Antes de su puesta en marcha el volumen de exportaciones en contenedores era reducido y las cargas se encontraban concentradas. A partir de 2008, se incrementan notablemente las salidas en contenedores, con un total en el período enero-noviembre cercano a las 130 mil



Fuente:
Consortio de Gestión del
Puerto de Bahía Blanca

toneladas. Las principales mercaderías son harina en bolsas (41%), PVC (19%), peras, (16%), manzanas (14%), y en menor escala uvas, cebollas, pescado y peras.

Más allá del impacto del muelle multipropósito en el volumen de exportaciones, que se irá consolidando en el tiempo, es sumamente importante la incidencia del funcionamiento del mismo sobre otros aspectos que resultan cruciales para el desempeño del puerto local. Tal es el caso del efecto del muelle en la frecuencia de ingreso de los buques portacontenedores, la importancia estratégica de la diversificación de la carga, la ampliación en la zona de influencia del puerto local, en particular hacia el valle de Río Negro y el sur de la región de Cuyo, y también el impacto sobre la estacionalidad que tradicionalmente ha tenido el puerto de Bahía Blanca dada por su especialización en granos, aceites e inflamables. La diversificación de las cargas permite equilibrar las salidas a lo largo del año, compensando los períodos que tradicionalmente eran de baja actividad a raíz de la especialización en productos a granel.

Con respecto a la cantidad de buques que operaron en el puerto durante el período enero-noviembre de 2008 puede decirse que el desempeño es similar al registrado en el mismo lapso del año anterior, con 803 buques para 2008 frente a 807 en 2007, con lo cual puede aproximarse una cifra para el total de 2008 cercana a los mil buques.

Las cifras correspondientes al desempeño del puerto local durante 2008 muestran la creciente importancia del mismo para la economía regional. A los movimientos de años anteriores debe sumarse el impacto del funcionamiento del muelle multipropósito que otorga las ventajas mencionadas precedentemente. Si se tiene en cuenta la sequía que está afectando a los puertos fluviales que hoy, por tener calado de 37 pies en condiciones normales, trabajan de modo complementario con el puerto local, puede esperarse que en los próximos meses se incremente la cantidad de buques que necesariamente deban completar la carga en Bahía Blanca. Como dato adicional no puede dejar de mencionarse la concesión de Potasio Río Colorado, que exportará anualmente un volumen de 4 millones de toneladas de cloruro de potasio y 1 millón adicional de subproductos. El emprendimiento estaría en operación sobre fines de 2011. Además el Consorcio tiene en carpeta un par de proyectos de gran importancia, como la construcción de nuevas plantas y muelles por parte de Dreyfus y las definiciones en torno a los planes de expansión de la empresa Moreno. Por último, también tendrían un impacto positivo en la operación portuaria las mejoras en caminos de acceso a puertos.

Durante el próximo año podría comenzar el proyecto para su renovación y remodelación por parte de Vialidad Nacional, lo que determinará una mejora sustancial en el funcionamiento de los accesos por vía terrestre.

Sector agropecuario

- *El sector agropecuario cierra un año muy complicado por la conjugación de factores adversos entre los que cabe destacar la disminución de precios internacional, escasez de lluvias, conflicto con el gobierno, restricciones a la comercialización y distorsiones en la cadena comercial, aumento en la presión impositiva y de insumos, dependencia de subsidios, disminución en la cantidad, calidad y confiabilidad de información sectorial.*
- *La producción agropecuaria regional se encuentra en retroceso desde hace años, tendencia que se ha verificado aún con precios internacionales en records histórico. El sector ganadero regional, acentuó durante el último año la tendencia de descapitalización que refleja desde hace tres años.*

Evolución en la cotización internacional de los productos agropecuarios

Durante el año 2008, en el sector agropecuario, se pudieron observar contrastes en la evolución de algunos de sus principales indicadores. A nivel internacional en la primera mitad del periodo, se alcanzaron niveles de precios agrícolas históricamente elevados, mientras que la evolución en la segunda mitad del año, fue diametralmente opuesta, reflejando importantes disminuciones en las cotizaciones de los principales productos, como consecuencia de la crisis financiera internacional. La caída del valor FOB en puertos argentinos, en algunos casos como el del trigo, llegó a superar el 40% de su valor máximo logrado en los primeros meses del periodo considerado.

Los otros cultivos como la soja, el maíz y el girasol, también reflejaron variaciones negativas en sus cotizaciones FOB en puertos argentinos. En el caso de la soja la disminución desde su precio máximo alcanzado en julio del periodo considerado, fue del 40%. El girasol, reflejó una variación en el mismo sentido superior al 30% y en el maíz la caída fue cercana al 50%. En la actualidad, los valores de los productos mencionados no solo son menores a los máximos alcanzados durante 2008, sino que se encuentran por debajo de los valores que se reflejaban en diciembre del año 2007, en clara demostración que la burbuja de los commodities agrícolas, parece haber finalizado. No obstante esto, en los últimos días del año 2008, se reflejó una recuperación en las cotizaciones internacionales, cercana al 30% promedio en los principales productos agrícolas.

Las cotizaciones de la carne vacuna a nivel internacional, al igual que en el caso de los granos, alcanzaron valores máximos, en los primeros meses del año. Los cortes de la cuota Hilton, superaron los U\$S 21 mil por tonelada, meses antes de la crisis financiera internacional. A partir del nuevo escenario económico mundial, con la restricción crediticia que ocasionó la crisis, el valor de la carne vacuna disminuyó más de un 50% y la comercialización se limitó a pequeños volúmenes, provocando una disminución en la faena de los frigoríficos exportadores, cercana al 20%.

Conflicto del sector agropecuario: gobierno y sequía

A nivel interno, el escenario de menores precios internacionales en la segunda mitad del año, repercutió de manera directa sobre la rentabilidad del sector. A este factor, de suma importancia

en el desenvolvimiento de la actividad, se le agregaron otros dos que empeoraron el contexto. Por un lado, en marzo del 2008 se inició el conflicto de magnitud inédita entre el sector agropecuario y se prolongó durante 4 meses; y por otro, la histórica sequía que repercutió principalmente en la cosecha fina 2008/09 y se espera tenga un impacto importante en la próxima campaña de cosecha gruesa. En el caso de la soja, su disminución a nivel nacional, rondaría las 3 millones de toneladas. En el trigo, el principal cultivo de la cosecha fina, la caída en la producción a nivel nacional, superó el 40%. Gran parte de esta histórica disminución, se debe a las bajas precipitaciones registradas durante el periodo y también a la menor superficie sembrada, que para el cereal fue un 30% menos que la campaña anterior.

En el sector ganadero, la sequía determinó que se acelere el ciclo de liquidación de hacienda, que comenzó en el año 2007. A nivel nacional se estima que la liquidación de hacienda en los últimos 2 años, supera las 3 millones de cabezas desde que comenzaron las intervenciones en el mercado ganadero y provocaron que la actividad no sea rentable en la mayoría de las regiones del país. Entre la intervención y la sequía, la oferta de hacienda para faena durante el año 2008, se incrementó considerablemente, determinando un elevado nivel de faena, similar al del periodo anterior que había sido de 15 millones de cabezas. El impacto en la sequía también tendrá su efecto en los terneros de los próximos años, ya que el estado corporal de las vacas, prevé una preñez muy por debajo del promedio histórico. En cuanto a las cotizaciones, en el último trimestre del año 2008, el precio de la hacienda vacuna descendió un 30%, como consecuencia de la caída en las exportaciones y los problemas internos que acarrea el sector desde hace tres años.

El conflicto que se produjo durante el presente año entre el gobierno y el sector, aumentó las distorsiones en la comercialización agropecuaria que existían desde el año 2006 y todavía hoy se mantienen. Mientras que en el primer semestre las cotizaciones internacionales de los principales productos agropecuarios alcanzaban valores records; en el mercado doméstico, las restricciones a la exportación de la producción agropecuaria, ampliaron la brecha entre las cotizaciones internas y externas de los mismos productos. De esta manera las retenciones efectivas sobre los distintos productos agropecuarios, excedieron considerablemente las alícuotas aplicadas a cada uno de ellos. Ejemplo de esto es lo sucedido con el trigo, que en enero del año 2008, la diferencia entre el valor FOB y el valor recibido por el productor era superior al 40%, cuando la alícuota de derechos de exportación, era del 28%. En el cuadro 1, se puede apreciar que a partir de valores para el trigo, a enero de cada año, durante la campaña 05/06 cuando no existían distorsiones por intervención, la diferencia entre el valor FOB y el FAS (al productor), coincidía con la alícuota aplicada al producto. En las campañas posteriores, la distorsión se hizo presente, determinando una retención efectiva superior al 40%, explicada por la propia alícuota y las distorsiones generadas por las restricciones cuantitativas para exportar.

Para la campaña actual y a partir de la cotización a enero de 2009, se estima que el diferencial entre el valor internacional y el valor recibido por el sector primario se incrementa hasta casi un 50%, aún con una menor alícuota de derechos de exportación, que en diciembre de 2008, se redujo en cinco puntos porcentuales. En este nuevo escenario comercial, el porcentaje que refleja la distorsión por la intervención en el mercado (26%), supera a la alícuota real de derechos de exportación que es aplicada sobre el valor FOB (23%). Es decir, por primera vez desde que se intervino el mercado de trigo, es mayor la distorsión que se traslada al sector intermedio de la cadena, que lo recaudado por el sector público en concepto de retenciones.

En el sector ganadero nacional, el escenario de valores diferenciales fue similar a lo sucedido en el sector agrícola. Mientras que en los países vecinos, los productores recibían cerca de U\$S 2 por kilo vivo, en el mercado interno, el mismo producto se pagaba menos de la mitad. Las restricciones a la exportación de carne vacuna y las continuas intervenciones, sumado al acentuado ciclo de liquidación en el que se encuentra el sector, resultaron en un mercado que

se distanció de los valores que existieron en los países del Mercosur, por lo menos hasta el inicio de la crisis financiera internacional. En el cuadro 2 se refleja la evolución de la diferencia que existe desde hace tres años, entre la cotización del novillo en los países del MERCOSUR y en la Argentina. El promedio anual recibido por los productores de los países vecinos, durante el año 2008, fue cerca de 70% superior al que pagaban los frigoríficos exportadores argentinos. El cierre de las exportaciones y las restricciones cuantitativas, provocaron este diferencial tan importante, entre mercados de características similares.

Cuadro 1

Evolución valor del Trigo FOB y FAS						
Campaña	Valor FOB (u\$/tn)	Valor FAS (u\$/tn)	Diferencia FOB - FAS		Alícuota der. exportación	Retención por dist.
			u\$/tn	% FOB - ret. efectiva		
2005/06	137	109	28	20%	20%	0%
2006/07	197	118	79	40%	20%	20%
2007/08	314	181	133	42%	28%	14%
2008/09	236	120	116	49%	23%	26%

Cuadro 2

Valor del novillo exportación en u\$/kg vivo			
Año	2006	2007	2008
Brasil	0,83	1,06	1,85
Paraguay	0,81	1,00	1,83
Uruguay	0,99	1,13	1,93
Promedio Mercosur	0,88	1,06	1,87
Argentina	0,79	0,92	1,11
Diferencia Mercosur y Argentina	10,8%	15,3%	68,5%

Lo anterior demuestra la importante transferencia hacia los eslabones intermedios de las cadenas de trigo y carne, que se ha mantenido desde la campaña 2006/07 hasta la actualidad. El sector de la industria molinera y el sector exportador se han beneficiado por la existencia de restricciones a la exportación de este cereal. Las distorsiones por la intervención pública, trasladaron el riesgo hacia el eslabón de producción primaria, determinando menores precios a nivel del productor, para cubrirse en un escenario de extrema incertidumbre comercial. Lo mismo sucedió en el sector de la carne vacuna, donde la industria frigorífica orientada al mercado interno y la comercialización minorista de carne, incrementaron su participación en el valor total de la cadena de la carne vacuna.

Subsidios al sector agroalimentario

Otro factor que también caracterizó al periodo analizado, está relacionado con el incremento hacia el sector agroalimentario de los subsidios provenientes del sector público. Mientras que en el año 2007 el monto de los subsidios fue alrededor de \$ 660 millones, en el año 2008 el monto que recibió la cadena agroalimentaria, superó los \$ 3500 millones. Del total recibido por la cadena agroalimentaria, el 30% lo recibieron los productores primarios (pequeños

productores, productores de trigo, tamberos, porcinos y feed-lots), mientras que el 70% restante fue recibido por el sector industrial de la cadena. Como consecuencia de la existencia de este mecanismo y ante el importante incremento en las cotizaciones de los productos internacionales, el sector público se vio en la necesidad de incrementar el volumen de los subsidios que por las características propias de implementación del mecanismo, el incremento en las cotizaciones internacionales de los principales productos, se traslada directamente al monto de los subsidios.

En el sector ganadero, los subsidios que recibe el engorde a corral, han generado una dependencia de este sistema a toda la cadena de la carne vacuna. En el transcurso del año, este sistema fue adoptado por una cantidad importante de establecimientos de engorde intensivo, que reciben el subsidio con un atraso importante, ocasionando un importante costo financiero que se traslada a la etapa inicial de la cadena, cuando reponen animales para engordar. Es decir, el criador es el que recibe un menor valor por su producto, soportando las distorsiones que genera la implementación de este sistema de subsidios.

El año que acaba de comenzar, proyecta un ajustado escenario fiscal para el sector público, producto de un menor nivel de actividad y una caída en los precios de los principales productos exportables. Por esta razón, se puede afirmar que la incertidumbre sobre la continuidad de este sistema de compensaciones al sector agroalimentario, al menos se incrementará, como consecuencia de las restricciones fiscales.

Incremento en el valor de los principales insumos agropecuarios

El análisis de los costos en la producción agropecuaria durante el periodo considerado, permite obtener conclusiones importantes si se compara la evolución de los mismos, con la de los precios de los productos agropecuarios. El valor de los fertilizantes en el último año se incrementó un 50%, el flete y el combustible lo hicieron un 15% y el valor de los laboreos agrícolas un 40%. En términos de costo por tonelada producida, el trigo, por ejemplo, reflejó un incremento promedio del 25%, mientras que la cotización FAS (al productor) del cereal entre diciembre del año 2007 y diciembre del año 2008, verificó una disminución superior al 30%. Situación que tuvo una incidencia muy importante en el resultado económico de las explotaciones agropecuarias.

En el caso de la producción ganadera las conclusiones son similares. Mientras que los insumos incrementaron su valor en promedio más de un 30%, el precio del novillo, principal referente en las cotizaciones de las diferentes categorías, disminuyó más de un 10%.

Este escenario de costos y evolución de los precios agropecuarios, determinó una menor incorporación de tecnología, una caída en la utilización de fertilizantes, agroquímicos y maquinaria. En resumen, una menor inversión en insumos directos, aspecto que anticipa una menor productividad y un impacto en la sustentabilidad de las explotaciones agropecuarias.

Mercados menos transparentes por falta de información

En el transcurso del año 2008, la publicación de datos oficiales que no reflejaban el funcionamiento real de los mercados, o el ocultamiento de los mismos, fue uno de los elementos característicos del periodo. Las estadísticas sobre faena, exportación de productos agropecuarios, declaraciones juradas, entre otros datos, han perdido toda credibilidad y distorsionaron la toma de decisiones en un sector que necesita señales claras en el largo

plazo, generando un marco de incertidumbre en la producción agropecuaria. Este contexto de falta de información se trasladó al precio que recibe el productor, asumiendo una parte importante del riesgo que genera la inexistencia de estadísticas y datos confiables.

Campaña agrícola regional 07-08 y perspectivas campaña de trigo 08-09

A nivel regional, los factores de incidencia mencionados anteriormente, tuvieron un rol determinante en la campaña agrícola 2007/08. La producción arrojó resultados satisfactorios en términos de productividad, pero las intervenciones y distorsiones en la comercialización de los principales productos, no permitieron que se puedan aprovechar los altos precios que existieron hasta mitad de año.

La campaña agrícola regional del periodo 2007/2008, alcanzó un volumen superior a las 4 millones de toneladas, logrando uno de los mayores valores de producción total de las últimas 10 campañas. Los 5 principales cultivos considerados, trigo, girasol, soja, cebada cervecera y maíz (en orden de importancia), representaron cerca de un 5% de la producción agrícola nacional, participación que se incrementó un 20% con respecto a la campaña precedente. La superficie sembrada, superó levemente las 2 millones de hectáreas, manteniendo el nivel de las últimas 7 campañas. En cuanto a la participación de los diferentes cultivos en términos de superficie sembrada, continúa la tendencia decreciente en el cultivo de trigo, que desde la campaña 04/05 pasó de 1,4 millones a 1 millón de hectáreas en la campaña 07/08. Los cultivos que incrementaron la superficie desocupada por el trigo, fueron el girasol y la soja. En el caso del primero, el incremento desde la campaña 04/05 alcanzó el 50% y en el caso de la soja la superficie se duplicó desde ese periodo tomado como referencia.

La campaña 2007/08, se caracterizó por las distorsiones comerciales a nivel interno. En este sentido, el cierre de las exportaciones y la imposibilidad de operar en el mercado de futuros, provocaron que el sector primario regional no pueda comercializar su producción en el periodo en el que las cotizaciones alcanzaron valores máximos. Si la producción regional se hubiera comercializado en condiciones normales, a los valores máximos alcanzados durante el año pasado, el valor de la producción para la campaña 2007/08, hubiera sido de U\$S 1500 millones, cuando en la campaña anterior, ese valor fue de U\$S 900 millones. Los datos de trigo exportado por el puerto local, reflejan que menos de la mitad de la producción regional pudo exportarse a los valores máximos. Por lo que el valor real de la producción regional, resultará en un valor significativamente menor al valor estimado anteriormente, para la campaña 2007/08.

Las distorsiones comerciales que se verificaron en el mercado de trigo desde la campaña 06/07, provocaron una transferencia desde el sector primario hacia los eslabones intermedios de esa cadena. Como se mencionó anteriormente, si se supone un escenario de comercialización normal, es decir se considera como valor de referencia el valor a enero del año 2008, la transferencia hubiera sido cercana a los U\$S 280 millones (cuadro 3). Pero como la comercialización regional a esos valores, sólo pudo realizarse en un 50% de su volumen total, se estima que la transferencia, osciló entre los U\$S 140 millones y los U\$S 280 millones. Para la actual campaña 08/09, de continuar las condiciones de comercialización que rigen actualmente, la transferencia hacia los sectores intermedios, sería del orden de los U\$S 110 millones. Esta cifra es similar a la que recibirán los productores en concepto de ingreso total, que sería de U\$S 113 millones.

La abrupta caída en el valor de los principales granos a nivel internacional y el menor rendimiento en la región, anticipan una importante caída en el valor de la producción triguera regional, para la campaña 08/09. En enero del año 2008 el valor FOB para el trigo era cercano a los U\$S 315

Campaña	Valor de la producción agrícola de trigo						Transf.a sectores intermedios y al SP	Participación en el valor total de la producción	
	REGIONAL (1)			PRODUCTOR (2)				1-2 (mill u\$s)	Sectores interm. y SP
	Valor FOB (u\$s/tn)	Producción (mill tn)	Ingr.total (mill u\$s)	Valor FAS (u\$s/tn)	Producción (mill tn)	Ingr.total (mill u\$s)			
2005/06	137	1,3	178,1	109	1,3	141,7	36,4	20%	80%
2006/07	197	1,9	374,3	118	1,9	224,2	150,1	40%	60%
2007/08	314	2,1	659,4	181	2,1	380,1	279,3	42%	58%
2008/09*	236	0,9	221,8	120	0,9	112,8	109	49%	51%

Las cotizaciones corresponden a enero de cada año

Fuente: Delegaciones regionales de la SAGPyA y oficinas del INTA

Cuadro 3

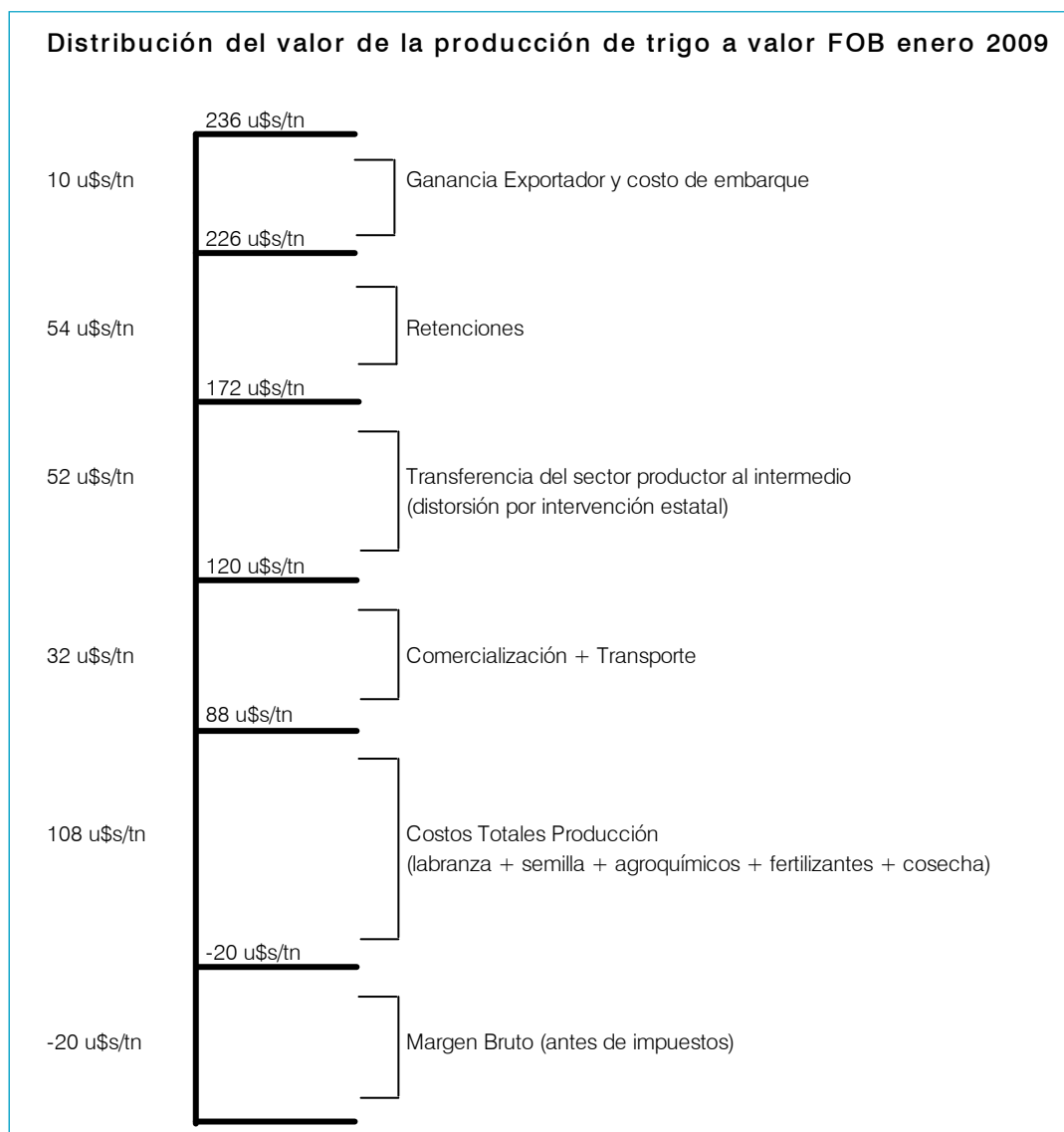
por tonelada y en abril alcanzó los U\$S 370 de promedio mensual. Mientras que en los últimos meses del año el valor llegó a los U\$S 170. Si se considera el valor máximo alcanzado en abril, la disminución representa una cifra mayor al 50%. En términos de producción regional, según estimaciones preliminares de entidades oficiales (SAGPyA e INTA), el volumen para la campaña 08/09, será menor a 1 millón de toneladas, cifra que no tiene precedente y sólo puede compararse con las campañas 95/96 y 05/06, en las que se produjo un volumen de 1,3 millones de toneladas. El promedio de producción total anual de trigo en la región, en las últimas 15 campañas, es de 2,3 millones de toneladas, cantidad que al compararla con la estimación de producción para la presente campaña, refleja la extrema situación en términos productivos, en la que se encuentra la región. La superficie cosechada en la última campaña de trigo, tampoco tiene precedente cercano. Mientras que en las últimas 15 campañas la superficie cosechada total, superó en todos los casos el 90%, en la actual campaña se estima que en los 12 partidos del SO, en promedio no supere el 70%. En algunos partidos, la superficie cosechada no supera el 50% de lo sembrado, situación que no tiene una comparación estadística, desde que se tienen datos sobre este indicador.

La productividad por hectárea, también refleja el impacto de la sequía en la región y la menor utilización de tecnología. Los datos preliminares arrojan rendimientos que van desde los 400 kg, hasta los 2000 kg por hectárea, con un promedio regional cercano a los 1000 kg por hectárea. El promedio de las últimas 15 campañas en toda la región del SO bonaerense, en términos de producción por hectárea, es de 1800 kg. El resultado de la campaña 08/09 refleja la situación del sector agrícola de la zona, que en términos de ingreso total, recibirá menos que en 05/06, y además deberá enfrentar un incremento en el nivel de costos, superior a 60%.

El siguiente esquema de distribución en el valor de la producción de trigo, refleja la situación de quebranto en la que se encuentra el sector de la región y anticipa un contexto incierto para la próxima campaña de cosecha fina regional.

A partir de un valor FOB enero de 2009, de U\$S 236 por tonelada, se puede estimar la distribución actual del valor de la producción de trigo en toda la cadena de valor del principal cultivo de la región. Se supone un nivel de tecnología media, un rendimiento por hectárea de 2600 kg, superior al promedio regional y un costo de transporte por tonelada cercano a los \$30 por tonelada. Se puede apreciar que la transferencia al sector intermedio de la cadena es de un monto similar al que recauda el estado en concepto de derechos de exportación, esta situación inducida por la intervención distorsiva del sector público, provoca que el eslabón inicial de la cadena, pierda una cifra cercana a los U\$S 50 por tonelada. El margen bruto en este esquema, determina que mientras el productor de la región pierde U\$S 20 por tonelada, al estado le ingresan U\$S 54 y al sector intermedio U\$S 52.

Esquema



Ganadería: balance anual y perspectivas

La actividad ganadera de la región, al igual que el sector agrícola, soportó las inclemencias de una sequía, que en algunos partidos para encontrar antecedentes similares, hay que remitirse a la década del '60. El efecto sobre la producción bovina, se puede medir a partir de dos indicadores directos, por un lado la tasa de destete, que seguramente reflejará una importante disminución en el próximo periodo y por otro lado, la liquidación de hacienda y la consiguiente descapitalización que viene identificando al sector desde hace tres años.

En el transcurso del periodo, las cotizaciones para las distintas categorías de hacienda en la región, siguieron la tendencia nacional. Considerando los valores entre diciembre de 2007 y el mismo mes del año 2008, la variación fue negativa entre un 10% y un 15%. En la actualidad el kilo vivo de ternero, principal categoría producida en la región, vale lo mismo que en marzo del 2006 a valores corrientes. Al realizar un ajuste por inflación acumulada en ese periodo, se puede demostrar que el poder adquisitivo de un kilo de cualquier categoría, se redujo entre un 35% y un 40%.

Durante el año 2008, a partir de los datos obtenidos por el IPC (índice de precios al consumidor) confeccionado por CREEBBA, la variación de los seis cortes de carne vacuna más consumidos,

que representan el 80% del consumo per cápita, reflejó un incremento del 5%, entre diciembre de 2007 y el mismo mes de 2008. Por lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que mientras se depreció el valor de la hacienda en pie durante el periodo analizado, el valor de la carne al consumidor, no presentó variaciones negativas, sino todo lo contrario, un leve incremento en sus cotizaciones, ampliando de esta manera el margen del sector comercializador.

En la evolución del sector, tuvieron una influencia determinante, las políticas públicas y la crisis financiera internacional. Las restricciones cuantitativas para exportar y la imposición de mantener un stock de carne en cámara del 75% de su capacidad a los frigoríficos exportadores, en un escenario de liquidación de hacienda como consecuencia de la sequía, fueron las causas determinantes para explicar la caída en las cotizaciones de la hacienda. A esto se le sumó en el último trimestre del año, la crisis internacional, que trasladó al sector productor la importante disminución en el valor de la carne vacuna en el comercio externo. Todo estos factores en conjunto, identificaron un periodo en el que la dificultad para invertir ante la imprevisibilidad, fue la principal característica.

A nivel regional, la liquidación de hacienda, continuó la tendencia de los últimos años. En la campaña de vacunación de marzo-abril del 2008, el stock bovino regional acumulaba una caída mayor a las 700 mil cabezas desde el año 2002, cifra que en términos porcentuales representa una disminución del 20%. En esta evolución se juntan varios factores explicativos. El avance de la frontera agrícola en los primeros años del periodo analizado, las sequías recurrentes y la baja o nula rentabilidad que caracterizó a la actividad.

En la segunda vacunación contra la fiebre aftosa del año 2008, la pérdida de stock vacuno en la región se acentuó. Los datos preliminares de las fundaciones encargadas de realizar las campañas de vacunación, muestran que en el partido de Patagones, entre la segunda campaña del año 2007 y la misma campaña del año siguiente, el stock se redujo en un 33%, variación que no tiene precedente. En la actualidad el stock bovino total de la región, se estima en 2.750.000 cabezas. Desde el año 2002, la disminución absoluta alcanza las 1.250.000 cabezas, es decir el sector perdió un 30% de su capital productivo.

Las perspectivas productivas para el sector ganadero regional, son muy poco alentadoras. El resultado de las explotaciones ganaderas de la región, no permite una evolución sustentable de la actividad. En este contexto de cotizaciones de las diferentes categorías en disminución, el desarrollo de la actividad no es viable económicamente. Al ser una actividad de largo plazo, las inversiones necesitan un tiempo de maduración extenso, por lo que la posibilidad de recuperación es aún más incierta.

Hasta el presente, los eslabones de la cadena que han recogido beneficios con la política actual, se encuentran en el sector intermedio de comercialización, mientras que los extremos de la misma, consumidores y productores, son los que soportan las consecuencias de las medidas implementadas por el sector público.

Consideraciones finales

El horizonte del mercado agropecuario regional se presenta muy incierto en el corto plazo, dentro de un contexto económico nacional e internacional, de incidencia relevante en la evolución del mismo. A nivel nacional, el resultado de la cosecha de trigo para la campaña 08/09, se estima sea la más baja de los últimos 20 años, algo similar a lo que se verificó a nivel regional. Por esta razón el saldo exportable se reducirá considerablemente a menos de 3 millones de toneladas y ante los antecedentes que existen en materia de restricción de las exportaciones agropecuarias, el uso de este mecanismo seguramente se repetirá y las

transferencias entre los eslabones de la cadena de valor del cereal, se mantendrán invariables. Esta circunstancia comprueba que la principal actividad de la región agrícola sea inviable, ya que el rinde de indiferencia se ubicaría en estas condiciones, muy por encima del rendimiento promedio, todo esto a pesar que en el mercado internacional la cotización del cereal duplica actualmente el promedio del periodo 1980/2007. La distorsión que existe actualmente entre el valor internacional y el recibido por el sector primario, se encuentra en el punto máximo desde que se iniciaron las intervenciones en el mercado. Actualmente, a valores de enero de 2009, la retención efectiva para el cultivo de trigo se acerca al 50%. Este dato incontrastable, permite asegurar que sólo las regiones de alta productividad por hectárea, tendrán la posibilidad de sembrarse con perspectivas favorables, mientras que una superficie significativa del SO bonaerense, se utilizará para otras actividades o en el peor de los casos quedará ociosa, incrementando la ineficiencia y distanciándose cada vez más de la frontera de posibilidades de producción. Aún en el caso de existir un ajuste en el valor de los costos (insumos y alquileres), si no disminuye la presión tributaria que recae sobre el sector y las distorsiones que soporta, la próxima campaña de trigo en la región será aún menor a la última, que en términos de producción total, no tiene antecedentes cercanos.

El sector ganadero regional, acentuó durante el último año la tendencia de descapitalización que refleja desde hace tres años. El stock bovino regional dentro de tres campañas, si continúa reduciéndose a una tasa del 10%, cómo lo hizo en el último periodo, se reducirá al 50% de las cabezas que existían en el año 2002, en valores absolutos de 4 millones se pasará a 2 millones de animales aproximadamente. Las perspectivas futuras para la actividad, no anticipan resultados favorables, ya que entre la extrema sequía que caracterizó al periodo y los bajos precios recibidos por los productores de la región, las posibilidades de mejoras en la actividad, son inexistentes. Las consecuencias de ser uno de los sectores más intervenidos de la economía, además de recaer sobre los actuales productores, serán soportadas por los consumidores de las próximas generaciones, que deberán pagar por el producto un valor considerablemente mayor al actual, como consecuencia de incrementar la escasez de un bien que se comporta de manera inelástica ante variaciones en su precio.

Evolución de las empresas de Punta Alta

- *Las empresas puntaltenses iniciaron 2008 con una situación normal, a pesar de la baja estacional que se produce durante el período estival, y culminaron el año con un mercado deterioro en las condiciones generales de ventas y rentabilidad.*
- *Como ocurrió en toda la región, la coyuntura del empresariado local, estuvo fuertemente condicionada por la situación del sector agropecuario, por lo que el momento más difícil se atravesó a mediados de año, en pleno auge del conflicto sectorial.*

La evolución de las empresas de Punta Alta es relevada bimestralmente por el CREEBBA a través de la encuesta de coyuntura que se realiza a una considerable muestra de firmas de la ciudad, con predominio del sector comercial. Se presentan a continuación los resultados más importantes de cada bimestre del año 2008.

Durante los meses de enero y febrero la actividad económica decayó en la ciudad, situación que resulta normal para los empresarios en esa época del año. Las ventas disminuyeron abruptamente por motivos estacionales. La baja era previsible pero en algunos casos superó las expectativas de los comerciantes.

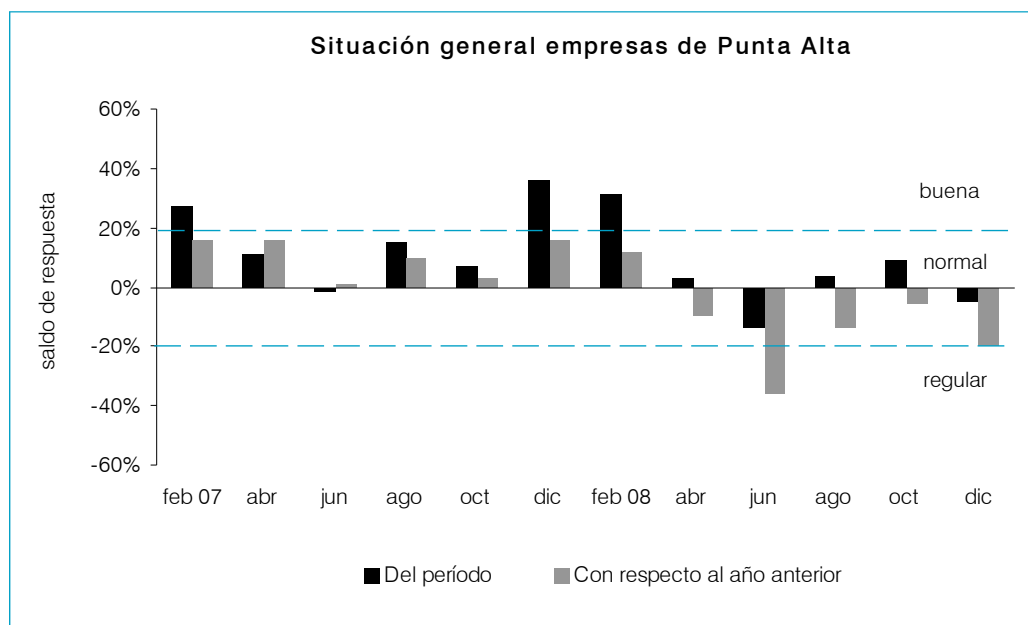
El bimestre marzo-abril mostró un panorama desalentador respecto a que se esperaba para esa época del año. Luego de los meses de verano, la perspectiva era de mejorar la situación comercial debido al comienzo de la actividad escolar y el retorno de sus vacaciones de gran

parte del personal de la Base Naval Puerto Belgrano pero no se logró tal repunte. Las ventas, en contraposición a lo que se había dado en el mismo bimestre de 2007, presentaron una tendencia negativa. La explicación es que el nivel de gasto de los consumidores aumentó a causa de los continuos aumentos de precios de los productos y los salarios quedaron cada vez más lejos de estos incrementos, razón por la cual, muchos compradores que realizaron sus compras con tarjetas de crédito seis o más meses atrás, encontraron sus sueldos comprometidos con los pagos de las cuotas. Estos gastos redujeron el margen de compra con tarjetas de crédito en este bimestre y llevaron a los consumidores a operar al límite de compra permitido, dejándolos sin efectivo para realizar compras actuales.

En los meses de mayo y junio la situación general de las empresas puntaltenses continuó con la tendencia decreciente iniciada a principios del año. Los resultados observados se relacionaron principalmente con los efectos negativos causados por el paro agropecuario sobre la actividad comercial local.

En el bimestre julio - agosto la economía de la ciudad tuvo un desempeño mejor al del bimestre anterior. El incremento del nivel general de precios siguió afectando los costos de las empresas pero la superación del conflicto entre el campo y el gobierno mejoró la provisión de insumos y mercaderías. Las ventas revirtieron su tendencia negativa y se incrementaron debido al medio aguinaldo cobrado en el mes de julio que amplió la capacidad de compra de los consumidores.

El bimestre septiembre-octubre presentó una leve mejora con respecto a los meses anteriores desde abril hasta la fecha. El indicador de situación general de las empresas se mantuvo dentro de los parámetros normales. No obstante eso, los volúmenes de venta no superaron los registrados en el mismo período del año pasado, por el contrario, en muchos rubros notaron una disminución, razón por la cual, una parte significativa de encuestados manifestó encontrarse peor que el año 2007. Los motivos que llevaron a esta disminución del gasto de los consumidores fueron: los constantes aumentos de precios, la falta de financiamiento bancario y los aumentos en los intereses cobrados por las tarjetas de crédito.



Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

El último bimestre de 2008 finalizó con un marcado deterioro en las condiciones generales respecto al bimestre anterior. Los resultados observados se atribuyen a la incertidumbre reinante debido a la información sobre la crisis internacional y a los efectos negativos ocasionados por

la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario, sumado al estancamiento en los sueldos de los empleados estatales de la Base Naval Puerto Belgrano. Las ventas se encuentran estables con una tendencia levemente alcista con respecto al bimestre anterior, pero aún debajo de los niveles alcanzados el año pasado en ésta misma época del año. El momento más crítico fue el mes de junio, cuando el conflicto entre el campo y el gobierno acumulaba tres meses sin resolverse.

Balance y perspectivas de los empresarios de Punta Alta

A continuación se presentan los resultados salientes de la encuesta sobre balance y perspectivas de las empresas de Punta Alta. Al igual que el año pasado, el relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta periódica bimestral de coyuntura y fue respondido por empresas pertenecientes al rubro comercio, servicios e industria.

I. Balance anual

Ventas: El monto de facturación superó el 30% para un 20% de los empresarios encuestados, creció entre un 15% y un 30% para el 58% y no llegó al 15% para el resto, en un contexto con una inflación anual del 19%. Las ventas se repartieron, mientras un tercio afirmó vender entre un 10 y un 30%, otro tercio disminuyó sus volúmenes de venta con respecto al 2007.

Márgenes de rentabilidad: el 46% de los empresarios consultados ha sentido una baja moderada en los márgenes de rentabilidad mientras que un 38% no registró cambios, cifras similares a las de 2007.

Inversión: cuatro de cada diez de las empresas consultadas manifestaron haber realizado alguna clase de inversión durante el año. Entre los principales motivos se destacaron: la ampliación de instalaciones y la renovación de equipos para mejorar la tecnología.

Evaluación de la política económica: en este caso, predominan opiniones negativas, un 45% de los empresarios calificó a la política del gobierno como mala y un 21% como regular, lo que indica una enorme disconformidad con la gestión económica de la presidente y su equipo económico.

II. Perspectivas

Montos de ventas: para el presente año, la mitad de los consultados no espera cambios en sus montos de ventas. La otra parte se divide en un 20% que supone que pueden tener un aumento moderado y un 30% que teme que bajarán.

Planes de inversión: de acuerdo a las respuestas obtenidas, seis de cada diez empresarios no tiene proyectado invertir en 2009, es decir que, la disposición a invertir es la misma que en 2008. Los motivos salientes para la realización de estos nuevos proyectos serían también: la ampliación de instalaciones, la renovación de equipos para mejorar la tecnología y la diversificación o iniciación de nuevos negocios.

Empleo: al igual que el año pasado, casi el 100% de la muestra no cree que vaya a modificar su plantel de personal. Esto revela un rotundo estancamiento en la generación de fuentes de trabajo en la ciudad.

Salarios: la mayoría (70%) cree que los ajustes salariales rondarán entre el 10 y el 20% siguiendo las disposiciones del gobierno respecto de salarios mínimos de cada sector.

Dificultades: las principales preocupaciones para el próximo año son: mayores costos operativos y de proveedores, mayor presión impositiva, aumentos de salarios de empleados y retracción de la demanda.

Pronósticos: para 2009, gran parte de los empresarios de Punta Alta suponen: una tasa de inflación del 15%, un dólar de 3,5 pesos y una tasa de crecimiento de 2% del PBI. A pesar de la recesión y la disconformidad con la política económica del gobierno, prevalece la opinión de que en 2009 no habría una crisis económica como la del 2001. ■